

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

La Universidad de Tucumán, por Ricardo ROJAS; págs. 160, 1915. E. García, editor. — Invitado el A., por el gobernador de la Provincia de Tucumán para ocupar la cátedra de extensión universitaria y auspiciado por el Consejo Académico dió, al terminar el año de 1914, tres conferencias publicadas en este volumen, joya de expresión y pensamiento, donde con una erudición que puede calificarse de extraordinaria, habla de América, de su arte, de su historia y de sus destinos, la fe inquebrantable en el triunfo de sus fuerzas en actividad. Nada puede pedirse más profundo y de más grandes enseñanzas ó direcciones que su tercer conferencia digna de ser prólogo á todas las historias que se escribieran en nuestro país y sobre nuestro país. La salutación del doctor J. B. Terán es la justa presentación del autor de estas conferencias:

El más joven de los pensadores argentinos, fecundo y noble espíritu á quien ha sido otorgada la fortuna de ser á un tiempo historiador y maestro, evocador del pasado y reconstructor de leyendas, poeta y filósofo; pero fundamentalmente poeta, y tal como ha de serse para ser grande: poeta que busca el aliento del verso y la visión del ensueño, no en la página de otros poetas ó en la luz reflejada de otros cielos, sino en el cálido fondo de nuestra propia alma; poeta que ha sorprendido el amanecer remoto del conquistador y del indio debelado, la epopeya obscurísima originaria, y el alma nuestra, ésta más nuestra del bosque ardiente del algarrobo y la montaña azul de las mieles.

He ahí como Rojas, siendo una honra de la juventud argentina, lo es, ante todo, de esta región, porque él es hijo fiel, intérprete amoroso y voz profunda de nuestra tierra tucumana, pero del Tucumán que él hace una denominación única, geográfica, social, étnica, para alcanzar á su Santiago, de que es prez, y á Tucumán que lo acoge y lo saluda — y la universidad por ella — cordial, fraternalmente...

La mentalidad alemana, por Eloy L. ANDRÉ, págs. 567. Daniel Jorro, editor. Madrid.—Ensayo de explicación genética del espíritu alemán contemporáneo. En estos momentos de profunda convulsión europea en la que Alemania es reina y arfil y el secreto de cuyas disciplinas ha promovido la discusión y el interés de todo el mundo, esta obra es oportunísima para aclarar los enigmas germánicos. André ha vivido cuatro años en la universidad alemana como un estudiante y como un adulto, con suficiente criterio para penetrar hondamente, los aspectos más internos de la vida de las universidades. Es la educación, es el estudiante, es el profesor, son las relaciones de estos elementos con los elementos activos de la sociedad, su acción, su preponderancia, su valor que, en páginas de una claridad encantadora pone de manifiesto. De ningún libro, puede afirmarse, surge el espíritu alemán tan claramente explicado; la sagacidad española ha dado al autor esa aptitud extraordinaria de sorprender la vida íntima de la masa pensante, con sus luces y sus defectos.

Este libro contiene los secretos de la grandeza intelectual y moral de una nación; su lectura produce sorpresa y el deseo vivificante de ensayar nuevas disciplinas en las altas escuelas de nuestro país.

Psicología de la actividad industrial, por Hugo MUNSTERBERG, págs. 289; Daniel Jorro, editor.—Este curioso libro del cual es autor uno de los psicólogos más eminentes de la Universidad norteamericana, es una teoría á base de investigaciones, á objeto de estudiar las tendencias y las capacidades profesionales. Comprende: *el mejor hombre posible* (aptitud profesional, elección de la profesión, experimentos, etc.); *el mejor trabajo posible* (aprendizaje y adiestramiento; la economía del movimiento; atención y fatiga; la capacidad para trabajar, etc.).

El A. pretende poner al servicio del Comercio y de la Industria, el experimento psicológico.

Instrucciones para la enseñanza de la historia, Rigoberto RIVAS. (Chillán, Chile).—El A. ha publicado en 120 págs. un libro didáctico, impregnado de espíritu moderno á los efectos de renovar la enseñanza de una materia que tan elevado papel juega en las naciones americanas en la formación de sentimientos cívicos y conceptos políticos. Las doctrinas científicas y didácticas del A. avanzan sobre lo moderno é importan reformas importantísimas en los métodos, en los materiales y en los contenidos de la materia que están con nuestra manera de pensar.

Méthodes et resultats actuels de la psychologie de l'enfant, por Tormiggini SANTAMARÍA.—Después de haber demostrado que la psicología infantil tiene los mismos métodos que la psicología general: observación subjetiva (introspección del observador, recuerdo de su propia infancia, imaginación) y observación objetiva (experiencias, cuestionarios, estadísticas, etc.) el A. demuestra los errores efectivos ó posibles referentes á estos métodos y estudia los hechos psíquicos elementales que prevalecen sobre la actividad psíquica su-

perior. Considera luego, los resultados de los estudios psicológicos del niño, é indica las certezas adquiridas desde el punto de vista de todas las sensaciones primeras, de la atención, de la memoria, de la imaginación, de la actividad lógica, de la sugestión ó auto-sugestión, de la formación del lenguaje, de los sentimientos que son mucho menos conocidos que los fenómenos intelectuales. Después de demostrar que los que han estudiado á los niños se han dedicado á la observación de los hechos, á la descripción de manifestaciones de la vida psíquica infantil sin interpretar ni coordinar estos hechos, el A. indica ciertos puntos oscuros que deben ser dilucidados, previene contra diversos errores é insuficiencias de método y expone los esfuerzos realizados para el establecimiento de series en esta ciencia psicológica del niño, la cual está llamada á ser la rama más extensa de la psicología. — C. KILY.

La Psychologie des animaux, por F. de SARLO. — El A. trata de evidenciar si puede existir una ciencia que tenga por objeto el estudio de la vida psíquica de los animales. Los zoólogos y psicólogos sostienen que todos los hechos de la vida animal que parecen revelar en ellos la existencia de un psiquismo no son, en realidad, sino fenómenos de orden puramente biológico, en los cuales el factor psicológico no tiene ninguna eficacia causal. El A. se opone á estas teorías; demuestra las dificultades que existen, considera como elementos de orden psicológico y explicables por los factores psicológicos, todos los hechos que presentan una real analogía con los fenómenos que nuestra propia vida psicológica nos da como ejemplo. El A. considera como signos de la presencia de una vida psicológica los actos siguientes: 1º la existencia de órganos y de tejidos que, en el hombre y por consecuencia en los animales, aparecen relacionados con las diferentes formas de actividad psíquica (órganos sensoriales, sistema nervioso, fibras contractiles); 2º la constatación de formas de reacción y de actos indican una preferencia hacia lo que es agradable, y una aversión hacia lo que es desagradable. Precisa los dos errores opuestos, que deben evitar los que hacen psicología animal: la que niega todo psiquismo en los animales y la que cae en el exceso contrario traduciendo los hechos que observan en términos de reflexión lógica.

Con el mismo orden de ideas, el A. presenta interesantes estudios referentes á la naturaleza del instinto; según él no debe ser considerado ni como suposición de dones maravillosos en el animal, ni como derivado, sino como un mecanismo puramente fisiológico. Se desembarazó de estas hipótesis demasiado simplistas, y comenzó por dedicarse á una observación rigurosamente metódica. Sin embargo, la aplicación de estos procedimientos, de los cuales el A. da algunos ejemplos sugestivos, permitirá obtener ideas precisas y exactas en lo que concierne á la naturaleza del instinto y los elementos psicológicos que le son inherentes. La psicología animal no puede verdaderamente elevarse al rango de una ciencia con la condición de que ella no se limite más que á recoger los hechos capaces de sorprender, y que deje de considerar los animales como máquinas privadas de toda

conciencia; esta condición, además, considera los seres vivos como sujetos dotados de espontaneidad, usando en cuanto sea posible el método experimental. — P. F.

Contribution à la pathologie du sommeil. Le sommeil automatique, por el doctor POYER. — Los trabajos más interesantes de M. P. versan sobre el estudio de la voluntad y el automatismo, y sobre la clasificación de los fenómenos de la actividad automática. Después de haber hecho un estudio histórico muy completo, el A. cita los caracteres del acto voluntario que terminan en un movimiento. Hace la descripción clásica de este fenómeno y distingue cuatro momentos; pero esta descripción que no corresponde más que á un pequeño número de actos, reuniendo la forma perfecta de la actividad, es demasiado esquemática. M. M. Bergson y James han demostrado que en realidad el acto voluntario es mucho más complejo. En otra parte el A. rechaza la misma definición, por ser incompleta.

«Según nuestro parecer, el acto voluntario no termina en el momento de la ejecución; depende de dos fenómenos más importantes: la conciencia que tenemos de la ejecución y la personalización del acto que se atribuyen á nuestra personalidad». Al movimiento voluntario se opone el movimiento automático. El automatismo puede dividirse en primario y secundario. El automatismo primario es innato, el automatismo secundario es adquirido. El automatismo primario comprende los fenómenos reflejos «convendría, dice el A., clasificarlos en varias categorías hasta el grado más bajo de la escala, en el cual encontramos el tipo reflejo pupilar, donde todos los caracteres del acto voluntario están ausentes; y á la ejecución de un movimiento, responde una excitación, pero no encuentra ni idea previa de movimiento, ni inhibición, ni conciencia del acto; no puede, en consecuencia, tener una personalización; este carácter no puede existir sin la conciencia, y naturalmente todos los sentimientos que nosotros hemos descripto como acompañando la voluntad constituyen un defecto. Un poco más arriba de la escala encontramos el tipo de reflejo tendinoso: tiene conciencia del movimiento que acaba en la personalidad (física). Los sentimientos volitivos constituyen un defecto. El grado superior del reflejo es el tipo reflejo de defensa, donde se encuentran los elementos del tipo precedente aunque se agregan menos fenómenos psíquicos de orden emotivo; llegándose entonces, á los límites de la actividad automática y de la actividad voluntaria...»

El tipo de automatismo secundario es el acto habitual que «sucede á un acto voluntario que es una reproducción y... se aproxima mucho al reflejo, el cual difiere generalmente por su complejidad que es, generalmente, mucho mayor. Se pueden distinguir muchos grados; en ciertos casos la inconciencia es completa, en otros se circunscribe solamente á la inhibición, ausente del sentimiento del esfuerzo y del sentimiento de resolución, la representación previa y la conciencia de los movimientos efectuados subsisten; el acto se relaciona con la personalidad». En cuanto á los fenómenos

de automatismo motor patológico, pueden considerarse desde los trastornos de la inhibición (obsesión impulsiva, impulsión, raptó, etc.), á los trastornos de la conciencia (en este grupo se comprenden los fenómenos histéricos), los trastornos de la personalización (ideas influenciadas por autores alemanes). Estos fenómenos de automatismo se observan en el acto voluntario. Tales consideraciones sobre el automatismo del pensamiento lo llevan á relacionar la voluntad con el sueño. Como M. Janet, Claparède, Piéron, M. P. considera el sueño como «una función activa, un acto positivo comparable á los otros actos que dirigen la voluntad». El A. se esfuerza en demostrar que él puede hacerlo nacer y se empeña en caracterizar esta *volición hipóica*. En efecto, la voluntad puede obrar sobre los dos elementos principales del sueño, la resolución muscular y la elevación en el umbral de las percepciones. La volición hipóica se diferencia de la volición motriz y se asemeja más bien á la volición ideativa; es «una disposición mental, una aptitud». Al lado de este adormecimiento voluntario existe el adormecimiento automático, mucho más frecuente. Algunas veces en el caso de la gran fatiga se produce como un reflejo que sucede á una excitación. «otras veces ofrece los caracteres del acto habitual, disminución de la conciencia y debilitamiento de los sentimientos volitivos».

Existe un sueño automático patológico para los desórdenes de la inhibición, insuficiencia ó exageración (ciertos narcóticos, ciertos insomnios), ó para desórdenes de la personalidad asociada ó no á los desórdenes de la inhibición; «en este caso, el enfermo dirá que en realidad no duerme, sino que se está adormeciendo». Este último fenómeno lo estudia particularmente M. P. en la psicosis alucinatoria crónica y la demencia precoz paranoica. Este suceso tiene como carácter principal el de aparecer «independiente de la voluntad del sujeto, muchas veces contra su voluntad; es ordinariamente irresistible, se le atribuye á la influencia de una fuerza ó de una voluntad extraña. Los caracteres secundarios del sueño artificial son: la profundidad, el arrebató de su aparición, la presencia, en el momento del adormecimiento, de desórdenes psico-sensoriales diversos, y en el momento de despertar, de sensaciones anormales de diferentes órdenes. Este síntoma no está generalmente acompañado de modificaciones objetivas del sueño: desórdenes puramente subjetivas». — J. D. B.

Higiéne Scolaire, trabajos del doctor Genaro SISTO y conferencias dadas á los maestros de las escuelas de Buenos Aires por los médicos inspectores; ps. 412, en 4ª; edición de O. Doin, París. — El doctor Sisto ha consagrado su talento á la salud y robustez de la niñez bonaerense con tal diligencia que su obra no solo es didáctica sino humanitaria. La Higiéne escolar, de esta suerte, tiene en la educación del niño una trascendencia extraordinaria puesto que trata de substraerlo por todos los medios á todo lo que puede, sobre su físico, determinar un aminoramiento de energías. Bien lo dice el doctor Mery: la obra de nuestros colegas de Buenos Aires es de las

más considerables. Llamo, sobre todo, la atención respecto á la organización del cuerpo médico de las escuelas bajo la dirección del doctor Sisto que contribuye, en este volumen, con interesantes resultados acerca del examen de los niños y de los maestros.

El libro del doctor Sixto, por la extensión, la naturaleza de los temas tratados y el método de su desarrollo, es un tratado de Higiene Escolar que honra la producción intelectual argentina. La copa de leche, la defensa del niño débil, las escuelas al aire libre, el examen médico, la desinfección, etc. Son asuntos que, merced al empeño del director de la inspección se han realizado en condiciones que nos honra. El libro demuestra con prolijas estadísticas y estudios serios la razón de ser de las medidas profilácticas adoptadas en la Capital y el afán de ilustrar al maestro, el colaborador más eficaz del maestro inspector.

He aquí los capítulos principales del libro: I. Escuelas preventivas de mar, montaña y llanura para niños débiles (Sisto); II. La copa de leche (Sisto); III. Resistencia orgánica, morbosa y mortalidad en los maestros (Sisto); IV. Fórmula de defensa del niño débil (Sisto); V. Lucha antipalúdica (Sixto); VII. Antropometría Escolar (E. Bondenari); VIII. Prel. de hig. alimenticia (P. C. Arata); IX. Educación física (Cassinelli); X. Nutrición y alimentación (Cassinelli); XI. Ed. física (Cassinelli); XII. Los primeros cuidados (Murphy); XIII. Algunas nociones acerca de la higiene en las escuelas (A. Enriquez); XIV. Higiene del vestido (J. Z. Caminos); XV. Locales (F. de la Vega); XVI. Profilaxis escolar (J. Aráuz); XVII. Higiene de la piel (Uriburu); XVIII. Examen individual del niño al alcance del maestro (H. Finistri); XIX. Defensa del niño débil (J. Iriarte).

Cómo se debe estudiar la Geografía, por T. W. PARKER, págs 500; ed. Daniel Jorro, Madrid.—He aquí una de las obras didácticas de más repercusión en el mundo pedagógico y que acaba de traducirse del inglés, su idioma originario. El coronel Parker, ha gozado, en Estados Unidos, de tanto renombre como Mann y su escuela era una especie de Iverdún. Entre sus obras, esta es la más célebre, á justo título, en cuanto que ahonda el estudio de esta asignatura fundamental, según conceptos tan científicos como nuevos, lejos de haberse difundido en la medida de su importancia. Exposición clara y metódica; vasto dominio del asunto; didáctica abundante y muy preciso en procedimientos. . . cualidades que lo recomiendan de particular manera al maestro que busca recursos para obtener de sus lecciones todo el éxito apetecible.

Parker escribió este libro después de una muy larga experiencia en la escuela que dirigía. No pocos maestros argentinos lo visitaron; trajeron métodos y trataron de difundirlos por nuestras escuelas, no siempre con acierto, á causa de su poca estadía al lado del maestro. Al castellano, el libro, su lectura permitirá á muchos educacionistas interpretarlo con más éxito.

El problema de la miseria y los fenómenos económicos naturales, por J. Novicow; págs. 444, de la Biblioteca Científico-

Filosófica; Daniel Jorro, editor, Madrid — Una de las obras que más circulación han tenido en el mundo intelectual.

Las estadísticas más exactas establecen que de cien individuos que viven en una sociedad civilizada, apenas hay uno que posea la riqueza; nueve viven con relativa holgura y los noventa restantes en la pobreza. ¿De dónde proviene este lamentable estado de cosas? Procede de que todavía no se comprende de una manera exacta qué es la riqueza.

La ciencia que trata de explicarnos la verdadera naturaleza de la riqueza es la Economía Política. Pero, por desgracia, dicha ciencia ha defraudado hasta ahora su misión. La Economía Política se explica en la actualidad de un modo tan imperfecto que resulta, para la generalidad del público, una ciencia farragosa, oscura é incomprendible. En estos últimos años, sobre todo, se la ha desacreditado hasta el punto de que la expresión de Economía Política «ortodoxa» ha llegado casi á ser sinónimo de doctrina estrecha y errónea.

La Economía Política es la más antigua de las ciencias sociales; viene siendo cultivada sin interrupción desde hace más de siglo y medio, ha descubierto y establecido una suma muy importante de verdades que si hubieran sido ya aplicadas en las sociedades humanas, habrían asegurado un bienestar muy superior al de que disfrutamos actualmente.

Los hechos económicos han sido expuestos de una manera defectuosa. En lugar de proceder por definiciones y deducciones, hay que presentar los hechos de una manera que haga imagen en el espíritu, y hay después que sujetarse á un orden muy sistemático y pasar de los fenómenos más simples y más universales á los fenómenos más particulares y más complicados; en suma, hay que abandonar completamente el método escolástico y abstracto y sustituirle el método natural y positivo.

Los fenómenos sociales son extremadamente complejos; se componen de un gran número de actos que se realizan simultáneamente. Además, el campo de estos fenómenos rebasa en una medida considerable el alcance de nuestra vista. No podemos observarlo directamente como los fenómenos físicos y biológicos; tenemos que representarnos los fenómenos sociales no tanto por los ojos de la cara como por la visión íntima de la inteligencia. Por otra parte, los fenómenos sociales se sustraen todavía á veces á la observación por su misma universalidad; cuando se realiza un hecho en torno nuestro, centenares de veces por día, acabamos por no advertirlo, y así es muy difícil darse cuenta de su verdadera índole, y cuando la Ciencia viene á explicárnoslo nos vemos inclinados á considerar esta explicación como paradójica y á rechazarla. Estas circunstancias hacen que sea muy dificultoso exponer con claridad los fenómenos sociales y hacer comprender su esencia real.

Pero cuanto más difíciles de comprender son los fenómenos sociales, más indispensable es poseer un método claro para exponerlos. En las páginas que siguen se emplea el método natural;

merced á él, los fenómenos económicos presentados de una manera tan simple y tan comprensible como los fenómenos biológicos.

La segunda parte de este tomo se consagra á las aberraciones económicas. Después de haber descrito en la primera los fenómenos reales, muestra en la segunda cómo los hombres, no habiendo comprendido la verdad, se han extraviado por los senderos del error que les han llevado á la miseria. No se pondrá nunca bastante en evidencia la marcha paralela del error y de la verdad. El espíritu humano ha oscilado siempre entre estos dos polos y la felicidad de nuestra especie ha estado en razón directa de su alejamiento del primero y de su aproximación á la segunda.

La derrota del genio. Novela, por Rodolfo SENET, Buenos Aires, 1914.— Más tiene de glorificación que de derrota la aparición luminosa de Frenio, sabio genial, en las páginas de esta novela simbólica, porque la grandeza de su espíritu se transfunde en la de Énego, que resume en sí la energía maravillosa del mundo.

La derrota del genio es un libro hecho con intuición científica; no son seres humanos los que en él piensan y obran, sino abstracciones ideológicas, debatiéndose en un mundo que no «es el mejor de los posibles», porque el error, la injusticia, la simulación, la ingratitud, nos dicen constantemente que lo esencial del espíritu de las razas no es todavía la Ética prodigiosa, la Energía disciplinada, la Estética robusta, que harían de la Humanidad una selva florida y llena de vigores.

En el viaje, ¿sin retorno? de la vibración vital de Frenio y Etha, unidos por el amor, el grande amor que salva, al seno del Universo, semejante á la muerte panteísta de Juliano, idéntica en cierto punto á la de las almas justas del cristianismo, nuestro don de crítico, se siente conturbado: una honda emoción nos recoge, y nos suena á sarcasmo el abandono del mundo, buscando la patria ideal sino donde Jesús soñóla, en donde la ciencia — embrión aun en nuestra naturaleza — ayudada por la inspiración la busca con el sabio sentimental para sollozar su angustia, para cantar, lejos de las medianías vanas, la gloria de la fecundación eterna y la belleza sin límites de la eternidad de las energías...

Abundan en este libro, profundos y bellos pensamientos; en ciertos capítulos, el tono se hace épico, y la protesta por la amoralidad ambiente, resplandece airada. No estamos de acuerdo con todas las ideas de los héroes de la novela, porque la moral de éstos es una moral de geniales y de símbolos, y la nuestra, ay, sin una «ética esencial», oscila entre lo muy humano y las metafísicas reminiscencias divinas, despertadas por un desinteresado amor al estudio y á la vida seria y profunda. Apenas si Horacio nos recibe en el jardín de la mediocridad dorada.

Senet, con su espíritu curioso, á veces paradójal, casi siempre sencillo, escribe varias novelas nuevas, de este mismo estilo, que si no es clásico, pasa á ocupar un sitio importante «más allá de la ciencia y del arte». Al fin, la Verdad que irradia ciencia

y poesía, dice con la eterna voz cristiana: Soy camino y resplandor propicio. — MARASSO ROCCA.

Libro de los sonetos, por Salvador TURCIOS R., San Salvador, Imprenta Nacional, 1914.—De la lejanas tierras centroamericanas, nos llega este libro de sonetos. Su autor es joven. Su verso claro, sencillo, á veces vibrante é inspirado, á veces vulgar y pueril. El señor Turcios, que tiene buenos ejemplos de altos artistas en su tierra del trópico, mucha riqueza en sí, nos da pruebas de alto espíritu; necesita únicamente, seguir con el desarrollo de sus facultades vigorosas y de la meditación que ascendra las ideas, el camino, si duro, extraordinario, de los verdaderamente encendidos por la belleza... — M. R.

REVISTAS

Dotación de Carnegie. — *Para la paz internacional.* — *División de intercambio y educación; publicación No 5.* — *Relaciones de cultura é intelectuales entre los Estados Unidos y las otras repúblicas de América.* Por Harry ERWIN BARD. — Publicado por la dotación de Carnegie. Washington. D. C. 1914. Págs. 36.

En este momento trágico del mundo, se levanta aun más gloriosa la figura de Andrés Carnegie, que en las épocas modernas, de transformación de valores filosóficos, se funde en la simbólica actitud del héroe; pocas veces el dinero ha condensado en su frialdad egoísta más caudal de ideal, de amor y de elevadas misiones; diríase que el poder que encierra, se ha arrodillado para servir de pedestal al bien y á la belleza.

¿Se ha hablado de la paz en el mundo, de la fundación de bibliotecas, de sociedades internacionales de cultura, de la protección al sabio? Allí está Carnegie.

La Universidad Nacional de La Plata le guarda profunda gratitud y lo siente vinculado á su obra pacífica, porque el corazón de Carnegie sabe irradiar amor entre los hombres. Su ejemplo debe ser un noble estímulo á los millonarios argentinos, que todavía no han hecho nada en bien de la educación de su pueblo.

Como decíamos, el *héroe* moderno no es el que mata, el que se sacrifica, ofrendando una vida útil á la rivalidad mezquina de los pueblos; es el que fecunda el árbol de la justicia, el que siembra escuelas, el que levanta más alto que la boca de los cañones la bandera del derecho y de la unión. Carnegie es de esos hombres. Después de la liquidación de los siglos, Epitecto es mucho más grande que los Césares guerreros, y Marco Aurelio, aún eclipsado por Jesús, perdura por la bondad excelsa de su alma.

Desde los inspirados de las teologías primitivas, desde el viejo Budha, el ejército de los *pacifistas* salva el honor del género humano.

La América quiere paz, sus naciones se vinculan cada día más, y los recientes tratados de arbitraje, la mediación en Méjico, han robustecido nuestro amor á la Nación del Norte. Si Roosevelt, no pensó que desde Punta Arenas á Bogotá hay un solo corazón, que defenderá la integridad de una raza, Wilson, evangélico y elevado, ha sabido hablarnos con la gran conciencia culta de un excelente pueblo. Además sabemos bien que no hay doctrina mala cuando el que la aplica es justiciero.

Doctor *honoris causa* de esta Universidad es el sabio norteamericano Mr. Rowe. El puede decir de nuestro espíritu ávido de paz y de cultura; Sarmiento trajo de la patria de Lincoln saludables alientos á nuestra democracia naciente.

La descripción del viaje de distinguidos universitarios norteamericanos, cuyo recuerdo grato perdura entre nosotros, que da origen á este folleto, está trazada sobriamente; rebosa delicadeza y en toda oportunidad resplandece en ella un sincero deseo de confraternidad continental. No podemos menos que agradecer cordialmente los cariñosos conceptos vertidos sobre Sud-América y entre ellos, de nuestra República y de sus instituciones de enseñanza. Esta Revista, se regocija por los gratos recuerdos de los sabios profesores sobre esta Universidad. Mr. Harry Erwin Bard, nos encontrará tan apóstoles como él mismo de la gloriosa tarea de hacer imposible la guerra en América. Debemos conocernos más profundamente dice el autor; con la buena voluntad que rompe las frialdades aparentes, con nuestras relaciones comerciales, el día llegará — esta ya golpeando nuestra puerta — en que en la prosperidad de las instituciones libres, la aurora de una perdurable hermandad de pueblos americanos, sea una enseñanza al mundo y abra la página de una nueva edad de la historia universal. No olvidemos que cada acto que tienda á inaugurar esa época, merece la gratitud de los hombres. Por eso, al elevar nuestra voz, entre el gran coro de voces, en alabanza de Mr. Carnegie, miramos en él un apóstol de las causas más puras y más altas de los pueblos: de la Escuela y de la Universidad, que enseñan la verdad y la paz, y de ésta, que sera la liberación de todos los recelos y males de las naciones fatigadas bajo el acero de sus armas homicidas.

La Naturaleza *quiere* irresistiblemente que el derecho tenga supremacía, pensaba Kant, agregando que el desear la paz perpetua no era un sueño quimérico. Y, el dinero que hace la guerra, según el proverbio francés, en manos de Carnegie, en Norte América, tiene ahora el papel de la fuente de la eterna vida — la paz — que Ponce León buscaba allí en la época de la conquista. La paz por la ciencia, es el tema de un discurso del Presidente de esta Universidad y un lema de su vida. *La paz sea en esta casa*, dice con las palabras bíblicas, refiriéndose á América. Es que este continente se incorpora brillantemente recogiendo con religioso celo la maravillosa herencia de la Europa histórica. Es por eso, que amamos á Carnegie. El dinero en poder de un gran corazón, es como la roca de la que Moisés hizo brotar la fuente.

Creemos útil que todas las revistas y periódicos de América, se

dediquen con sinceridad á la obra de la paz; es éste el tiempo de hacerlo; recojamos después de veinte siglos, *en espíritu y en verdad*, como él lo quería, la luminosa doctrina del Maestro sublime.

Informe sobre el funcionamiento de los Liceos Departamentales, presentado por el Decano de la Sección de Enseñanza Secundaria y Preparatoria, doctor Miguel LAPEYRE. Revista *Anales de la Universidad*, República Oriental del Uruguay, N° 91, Montevideo, 1914.— *Elementos que forman el Liceo. El examen de ingreso.*— La ley de 1912, permite el acceso á todo el que haya cursado el tercer año en las Escuelas Rurales, ó el quinto año en las Urbanas. Al amparo de esa disposición se han formado Liceos con un número crecido de alumnos, sin la preparación previa para iniciarse en el estudio de las materias que forman la Enseñanza Secundaria. Tal disposición fué derogada en parte, pero subsiste todavía en cuanto admite como prueba de competencia, el certificado de 5° Año. Y esto no es una prueba del saber. Se aprueba la clase en conjunto, y esa preparación general es el título que acredita al maestro que la dirige, sin que en ningún caso pueda servir como elemento de juicio para probar la competencia del alumno. Se examina la clase, pero no al alumno, de manera que aun cuando aquella obtenga muy buen resultado, no se proporciona el antecedente que ha de servir de criterio para distinguir al alumno aprovechado del que no lo es. La verdadera solución para los Liceos sería aquella que exigiese el examen de ingreso para todos, en la misma forma y con arreglo á los programas vigentes. La Enseñanza Secundaria es, como la palabra lo dice, la continuación de la Enseñanza primaria, y, por consecuencia, lo lógico y natural sería exigir en cada caso la completación de una antes de iniciarse en la otra.

Los exámenes de los Liceos. Composición de los tribunales examinadores. Las comisiones universitarias. Los profesores liceales.— El examinador debe ser para el alumno un amigo, pero debe también ser un juez llamado á apreciar su preparación y competencia, sin preconceitos de ninguna clase y en ningún sentido. Una rigurosidad exagerada y una exagerada benevolencia, conduce á idéntico fin, y siempre en perjuicio del estudiante.

El profesor del Liceo, por regla general, no debe examinar al alumno, siquiera por un lapso de tiempo no menor de cuatro años, y hasta tanto no consolide su posición definitiva de tal profesor. La benevolencia de criterio en nada perjudica—por el contrario, beneficia— desde que su fin principal consiste en propender á la cultura general del alumno, al desarrollo de sus facultades y al perfeccionamiento de su conducta.

El sistema de examen. Los exámenes de conjunto. Sus ventajas y sus inconvenientes. Necesidad de su reforma.— El examen de conjunto, impuesto como prueba de suficiencia en la Enseñanza Secundaria, no ha dado el resultado que se calculó al establecerlo. Resulta una carga demasiado pesada para los examinados y para los examinadores. Para los examinados, porque los obliga á esfuerzos relativamente supremos, y la mayor parte de las veces sin

resultados. El estudiante es interrogado por espacio de 30 ó 40 minutos sobre puntos que se refieren á seis, ocho y hasta diez de las materias que forman el plan de estudios, y por más que todas esas interrogaciones son de carácter general, ese estudiante, en la generalidad de los casos, acaba por abotagarse sin darse cuenta siquiera de lo que le pregunta el examinador. El estudiante, en casi todos los casos, no puede prepararse en un número tan crecido de asignaturas para una prueba de conjunto, y si muchos lo hacen, es debido á un esfuerzo y á una constancia extrema. Las múltiples cuestiones que fluyen del estudio de esas diversas asignaturas, por más generales y claras que parezcan, exigen de parte del estudiante un trabajo manual extraordinario. Puede hacerse el examen lo más sencillo que se conciba, limitarlo, si se quiere, á los principios generales de cada asignatura, como sucede en la práctica, y aun así habrá que reconocer la impotencia del alumno para soportarlo con éxito. Igual cabe decir respecto de los examinadores. Entre nosotros no es común que los señores profesores dominen el conocimiento de varias materias, y si hay alguno en esas condiciones, es por vía de excepción, sin que pueda servir ello de ejemplo para erigirse en principio de un sistema universitario.

El A. opina que el examen por materia en un plan de Enseñanza que persigue en primer término el desarrollo de la cultura del pueblo, es inconveniente, mejor dicho, es perjudicial, y si á ello se agrega el número crecido de las materias que forman el ciclo de estudios, más perjudicial resulta y mayores son sus inconvenientes. El examen de conjunto es el más aplicable á la Enseñanza Secundaria, porque el fin principal de ésta no consiste en depositar en el cerebro de cada alumno mayor suma de conocimientos, sino facilitar y desarrollar su educación y su cultura, pero creo también que debe ser bien concebido y mejor reglamentado.

La enseñanza práctica.—La enseñanza, en general, se hace bien, y si en algunas materias resulta un poco débil, es más bien por el modo como se hace. Más de un profesor se extiende en consideraciones de orden secundario y deja de lado hechos y observaciones de importancia capital. El plan vigente de Enseñanza Secundaria responde á un plan de cultura, y por eso quedan descartadas de la enseñanza los detalles y particularidades, más propias para los que hacen exclusivamente trabajo intelectual y previo á las Facultades superiores y no á los que solo persiguen la cultura del espíritu. Que el alumno aprenda poco pero bien, he ahí el *desideratum*; que comprenda lo que estudie, que razone, se de cuenta, explique y aprecie el valor de los conocimientos. Si embargo, no siempre se procede en esa forma; en el estudio de la Historia Natural, por ejemplo, el profesor se detiene en la explicación de una apófisis, en el detalle de un hueso, etc., pero no explica con mayor detención el funcionamiento del riñón, ó la función del corazón, cuyo conocimiento es el que más interesa al alumno para la vida práctica. Las clases prácticas dictadas en esa forma importan un descalabro, puesto que el estudiante pierde su tiempo, el entusiasmo y la afición por ese género de estudios.

En el estudio de la Geografía hay todavía mucho que enmendar. Para algunos profesores la confección de un mapa es una cosa trascendental, y absorben con ella la atención del alumno, muchas veces 4, 6 ú 8 días; todo porque consideran el trabajo cartográfico como una parte constitutiva de la materia que enseñan. En eso está el error. El mapa es un medio para dominar el conocimiento de la ciencia geográfica, y por eso en su confección, más que á los principios del dibujo y á las reglas del ornato, debe concretarse el estudiante á señalar rápidamente en forma geográfica el contorno del país que estudia. Y para tal fin es menester repetir el trabajo de esos mapas en forma tan sencilla que haga fácil la repetición diaria de dos ó más. Ese es el medio más racional y pedagógico para que el alumno domine la ciencia geográfica. La clase de Dibujo de la manera como se enseña no satisface en la mayoría de los Liceos. No se aprecia suficientemente su importancia, porque no se alcanza á comprender su verdadero valor. Ignoran su valor educativo, y por ende, su papel en el concierto de la vida. Tiene su importancia capital, no tanto por lo que el alumno puede utilizar directamente, sino por el espíritu de observación que provoca en él, transformando su persona y hasta su manera de ser. Esto pasa desapercibido para muchos. Se trata, sin embargo, de una conquista universal y de un convencimiento unánime, sobre la utilidad que reporta el estudio del dibujo para la cultura de un pueblo. Los programas de dibujo en la Enseñanza Secundaria dejan de lado todo orden profesional, y toman como fundamento el desarrollo de la cultura, el desarrollo de su inteligencia en ese orden de manifestación.

Los resultados inmediatos de la enseñanza liceal. La carrera del magisterio. La nueva orientación. Una clase de pedagogía.— En el sexo femenino, especialmente, ya se cosechan los frutos, y esta es la hora en que una parte de esos alumnos, sin apartarse del plan liceal, abordan con éxito el problema del Magisterio. Debe favorecerse esa tendencia, poniendo á disposición del elemento estudioso todos los medios que le sean necesarios para proseguir la obra. Falta algo en esos Liceos, algo muy necesario que completará el trabajo de iniciativa en que están empeñados tantos elementos de saber y de cultura. Falta una clase de pedagogía para los que se dedican á enseñar. Y no está lejano el día en que será necesario anexar á esos Liceos las cátedras de Zootecnia y Agricultura, como de aplicación y complemento para todos aquellos que quieran dedicarse al fomento y explotación de la industria agrícola y ganadera.

El profesorado de los Liceos.— El profesorado liceal se ha formado con los elementos de que se ha podido disponer, eligiendo siempre los que presentan mayores probabilidades. El profesor ha tenido que formarse, ha tenido que aprender á enseñar. Una gran parte de los profesores, aun aquellos que podrían calificarse de buenos, no se ajustan por completo a las verdaderas prácticas de un profesor, no se identifican en forma alguna con la institución de que forman parte, y miran aquello como algo transitorio y eventual. El

profesor, en esas condiciones, no resulta un profesor liceal. En general, todos pretenden ser profesores, pero, de eso á cumplir con su verdadera misión existe un abismo que no se llena. La mejor condición del profesorado sería aquella que le diera espíritu de cuerpo, que lo sindicase por su contracción y dedicación especial, y que lo identificase, en una palabra, con el centro educativo de que forma parte.

Misión de los Liceos. Las cátedras de Zootecnia y de Agricultura. — La misión de los Liceos es más grande de lo que se supone, como que tienden á difundir en la masa general del pueblo la cultura y la educación, preparar al hombre para la lucha por la vida. No saldrán de los Liceos pléyade de médicos, de abogados ni de ingenieros, pero saldrá gran número de hombres y de ciudadanos formados al valor de los verdaderos principios, y conscientes todos de sus derechos y de sus obligaciones. No está lejano el día en que surjan de esos centros de educación otras necesidades, la creación de otros estudios, de aquellos más necesarios y más útiles, que coloquen á ese elemento en condiciones de explotar con conciencia y saber, la riqueza nacional, la industria agrícola y ganadera. Habría llegado el momento de anexas al Liceo las clases de Zootecnia y Agricultura. — A. A. R.

El Estado docente, por Luis Felipe GONZÁLEZ. — Revista *Anales del Ateneo de Costa Rica*. Nº 3. — *Aspecto político de la cuestión.* — El estado, dice Ricard Deyferd, se vuelve cada día más educador. No se hace prosperar á un país con decretos, sino con escuelas. Educar es influir conscientemente en el desarrollo del hombre. La educación constituye á la vez un medio y un fin. Un medio porque sirve para la organización de la sociedad y del Estado y un fin porque de ella depende la existencia misma de la sociedad y del Estado. La educación constituye una función fundamental del Gobierno. «La función del Estado con respecto á la enseñanza, dice el legislador italiano Bonghi, es proveer, ordenar un organismo del que todos los hechos científicos, los hechos racionales, los hechos morales, todos los hechos intelectuales pueden servirse para desarrollarse á sí mismos, en el campo de la política, de las ideas y de la cultura». El Estado es, sobre todo, necesario allí donde la libertad es impotente, y es impotente en dos casos: cuando no enseña nada, ó cuando enseña mal. «La primera parte de la política, dice Michelet, es la educación; la segunda la educación y la tercera la educación». El distinguido estadista Woodrow Wilson, actual Presidente de los Estados Unidos, dice: «Hay un campo en que el Estado parece usurpar la función de la familia. Es este el campo de la educación. Pero no es así en realidad. La educación es oficio propio del Estado». El sufragio universal supone la conciencia universal, y la conciencia universal supone y exige la educación universal. Sin ella la República desaparece, la democracia se hace imposible y las oligarquías disponen á su antojo de los destinos de los pueblos y esterilizan las fuerzas vivas y portentosas que todas las naciones tienen en sí mismas. La práctica de las instituciones republicanas exige que todo hombre, si es elector,

sea al menos capaz de emitir un voto reflexivo y sensato. La educación universal es, pues, la condición del sufragio universal. La idea del Estado lleva ya invicta en sí la idea de la educación. La educación ante todo, es una misión social, es una misión moral, es una misión, política. Dice Letelier que si se quiere que algún día haya paz en la sociedad, paz en los espíritus, póngase la enseñanza en las solas manos del Estado, á fin de que él armonice la educación, así con el desarrollo de la cultura, como con el sistema político. Que la educación sea republicana, agrega el ilustre pensador chileno, bajo la República, que fortifique en los corazones el respeto á las autoridades y á las leyes y el amor á la libertad y á las instituciones; que reprima en la juventud con igual energía las tendencias reaccionarias contra los progresos realizados y las tendencias revolucionarias contra el orden establecido; que la forme con sentimientos de tolerancia, de concordia y de patriotismo, tales son las aspiraciones políticas que se deben realizar por medio de la enseñanza. *La iniciativa individual, la enseñanza industrialista de las empresas particulares y de las corporaciones municipales.* — La educación industrial adolece de vicios y defectos como la doméstica. No ve en el sujeto de educación un educando sino un cliente de su empresa, una simple mercancía y tal enseñanza convertida en una industria, está sometida á la ley de la oferta y de la demanda. He aquí sus principales inconvenientes: 1º La enseñanza de las empresas particulares por falta de elementos necesarios, convierte las instituciones de esa índole en algo industrial y no puede suministrar, dado ese carácter, todo el valor educativo á la juventud. 2º Las instituciones de instrucción implican una cierta autoridad, condición que en las modernas sociedades, ninguna corporación llega á realizar fuera del Estado. 3º Esas enseñanzas no obedecen a un plan científico y uniforme, y dada muchas veces por congregaciones religiosas, tienen un carácter puramente dogmático y anti-pedagógico. Pero la razón más poderosa es la de que el Estado necesita de la educación para realizar mejor sus fines y la de que ninguna corporación como él cuenta con los medios para difundir y abaratar más la enseñanza, imprimiéndole un carácter más democrático, es decir, la hace accesible á todas las capas sociales. Se debe aceptar como doctrina inmutable que la enseñanza no es misión de cualquiera institución ni una industria; es una misión social, es un sacerdocio cuya investidura debe reservarse á personas realmente dignas de ejercer funciones morales. El estado debe tener á su cargo la enseñanza pública para la difusión de una doctrina que por su naturaleza sea propia para satisfacer todas las necesidades sociales, y que por su homogeneidad lo sea para estimular la convergencia de todos los espíritus á una misma verdad, y á la larga el desenvolvimiento armónico de todas las fuerzas.—A. A. R.

Studi sull'estetica, por Romualdo BIZARRI.—*Revue Philosophique*. Agosto 1914. Nº 8. París.—La obra comienza con un estudio sobre el estado en que se encuentra actualmente la filosofía. El A. hace el proceso de la filosofía moderna que ha nacido en el

siglo XIV, opuesta á la filosofía medioeval y donde todos los sistemas son contradictorios. El recuerda la doctrina de la Iglesia y el sentido común, sin considerar en los sistemas modernos la parte de verdad que puedan contener. Distingue en el hombre dos facultades conocidas: la espiritual y la sensible, la una comprende la esencia y el universo; la otra, lo particular. Estas dos facultades son igualmente productoras de imágenes. La concepción poética supone el ejercicio de estas dos facultades: el arte es la intuición espiritual sensible, la obra de arte es, por consecuencia, á la vez, la representación de lo individual y de lo universal. Pero la concepción poética no es únicamente intuición: supone también el sentimiento sensible que responde á la imaginación, y un sentimiento espiritual que responde á la facultad espiritual. Del estudio del conocimiento, el autor pasa al estudio de lo bello. Como existe un mundo exterior real, existe igualmente una belleza objetiva, y el sentido común tiene razón en este punto. La naturaleza de cada cosa que no es más que una cosa muerta ó una abstracción lógica, tiene en ella un poder de expansión vital, que exige una cierta multiplicidad de elementos y diferentes momentos de desarrollo. El A. distingue en ella la esencia, la acción y el paso de lo uno á lo otro. La esencia es de dominio real, la acción se refiere al bien, la belleza es la representación del ser que tiende hacia el fin, y en este sentido, es intermediario entre la esencia y la acción. La vida vegetativa no se opone á la vida inorgánica, ni la sensitiva á la vegetativa, en la que la forma inferior es como la materia en las cuales se funda la forma superior; pero á medida que se eleva en la escala de los seres, la actividad, la unidad y la autonomía aumentan y terminan por llegar á la conciencia del yo. A estos diferentes grados del ser corresponden diferentes grados de belleza. (Belleza de la materia inorgánica, de la planta, del animal, del hombre, del espíritu). Todas las cosas son bellas, pero no del mismo modo. La belleza natural existe lo mismo que la naturaleza misma, y entre las diferentes bellezas que se manifiestan en los diversos grados de la jerarquía de los seres no encuentra oposición, pero diferencias de más á menos. Entre ellas, lo sublime no se opone á lo bello: es la manifestación más elevada de la belleza.

El elemento afectivo es esencial al arte. Representa las cosas, el espíritu se identifica en ellas: no se siente extraño á lo que imagina y crea. El artista no se limita á representar el mundo: participa en alguna forma del movimiento que conduce al fin último: se comunica con todo el universo. Así que todo aquello que es individual en nosotros se universaliza y al mismo tiempo se eleva y se purifica. Y por esto se explica, según ellos, el carácter social y simpático del arte.

El A. define en seguida el genio, el placer estético, la alegría, el juicio estético, estableciendo que el placer sensible no es en sí mismo, ni estético, ni anti-estético, é insiste sobre el carácter desinteresado del placer estético que eleva el alma y la purifica. Después viene el estudio del arte. El A. refuta al mismo tiempo la concepción de los

idealistas, para los cuales no existe más que en el espíritu. El arte encierra á la vez un elemento espiritual y un elemento sensible. Para él, las cosas exteriores adquieren en el espíritu un nuevo modo de existencia, más elevado, y por la cual viven de la vida misma del espíritu. Las cosas inferiores adquieren también en el arte una dignidad que en la realidad es defectuosa. Las cosas, en tanto que pertenecen al espíritu adquieren, en efecto, la vida y la belleza misma del espíritu.

Los últimos capítulos de la obra tratan detalladamente los siguientes artículos: arquitectura, escultura, música, baile; en la poesía y en sus diversiones, examina la relación de la poesía con las diferentes artes; en fin, á los retóricos y á la crítica de la obra de arte. — A. JOUSSANI.

Trav. du laborat. de Wassar College. — *Revue Philosophique.* Octubre 1914. N° 10. París. — *Rol de la kinestesia en la percepción del ritmo*, por RUCKMITH. — R. Comienza por dar á conocer un ritmo bien determinado: pide á un sujeto que describa su estado de conciencia hasta el momento en que perciba más claramente su ritmo; después que describa su estado de conciencia desde el instante en que el ritmo se percibe nítidamente. R. dice que ha podido percibir el ritmo por la vista y también por el oído. C. E. FERREE: *Fluctuación del límite de visibilidad de una superficie pequeña*: F. responde á las conclusiones del trabajo de HEINRICH y CHURISTEK. Se trata principalmente de un hecho de adaptación oscilante de la visión de los colores. — E. PARK FROST: *Formas características del sueño*: Opina que en los sueños existe una especie de alternativa análoga á las oscilaciones de la atención y no relacionadas con los ritmos del cuerpo. — K. M. DALLENBACH: *Medida de la atención*: Las conclusiones son: de que la atención puede ser medida, desde el punto de vista de la conciencia, después en sus grados de claridad; á estos grados corresponden grados paralelos de precisión en los actos, tiempos de reacción, etc. Ha constatado que hay dos tipos de atención. — Q. H. HOLLINGWORTH, *Diferencias características entre el recuerdo y el reconocimiento*. — E. J. G. BRADFORD: *Los tipos de percepción en la apreciación de los colores*: su clasificación depende á la vez del contenido de la conciencia y de la actitud del sujeto. El tipo sensacional-asociativo ha sido mal determinado, porque no se caracteriza ni por el contenido emocional, ni por la diferenciación de los elementos mentales, ni por la abstracción ó por la fusión de los elementos diferenciales con el yo. El tipo fisiológico se caracteriza por un estado mental donde no se diferencian los elementos emocionales; el tipo asociativo-emocional parte del contenido de su conciencia, pero interpone un objeto para desarrollar su actitud estética; el tipo de carácter es el verdaderamente estético, fusiona su yo con el objeto para establecer entre ambos una simpatía. Ocupa el grado superior de la escala y el sensacional-asociativo, el grado inferior. — JEAN PHILIPPE.

La vie des vérités, por el doctor Gustavo LE BON, *Revue Philosophique*, N° 9, Septiembre 1914, París. — El nuevo volumen,

muy conocido por las diversas traducciones, es el más curioso y el más sugestivo, porque nos da á conocer el verdadero objeto y los límites de la *Filosofía Científica*. Tomando, en efecto, por su cuenta y con breves modificaciones, una fórmula bien conocida, á saber: que «la vida de los muertos es más durable que la de los vivos», el doctor Gustavo Le Bon recomienda á las nuevas generaciones que no renieguen el pasado y que no busquen el más allá. Su misión es la de formar una sociedad capaz de dirigir en lugar de seguir á las multitudes, y sin el concurso de la cual los pueblos están condenados á la decadencia. Es necesario que comprendan, por lo tanto, «que ninguna civilización puede durar sin armadura mental, y por consiguiente, sin ciertas reglas universalmente respetadas». Su tesis la resume el A. en los siguientes párrafos: «Las verdades humanas evolucionan como todos los fenómenos de la naturaleza». «La marcha del mundo es comparable, siguiendo la bella imagen de la filosofía antigua, al curso de un río». La revolución se manifiesta en todas partes; pero es más destructiva que creadora: evolución y progreso no son necesariamente sinónimos. ¿Cómo entonces pueden las generaciones nuevas orientarse en la vida? Si no hay más que una verdad inmutable, según lo afirma el A. en una frase solemne: «Dominadoras de las cosas, soberanas de la historia, las convicciones de los hombres tienen á menudo una vida breve, pocas veces larga, pero jamás eterna». En consecuencia, ni religión, ni moral, puesto que están constituidas por convicciones místicas ó afectivas, individuales al principio y colectivas luego, no pueden aspirar á la eternidad. Poseen la movilidad de nuestros sentimientos é impresiones. ¿El ciclo de las certidumbres intelectuales es menos efímero? Que partamos de la filosofía ó de las ciencias, nos encontramos por un lado con las construcciones de los «metafísicos estériles» y por otra parte con las hipótesis de los sabios que reposan ambas sobre los pacientes estudios sintetizando los pequeños materiales acumulados por millares de investigadores, síntesis provisionarias, que no tienen la pretensión de explicar y que son como una ojeada dirigida al horizonte, el cual varía su aspecto á medida que nos movemos.

Hay muchas personas convencidas de la importancia de la religión en la historia de la humanidad. Para conocerlas y estudiarlas no existen sólo los textos sagrados que es necesario reunir é interpretar, sino que se prefieren todas las manifestaciones exteriores del sentimiento religioso, ritos y monumentos. Todas las religiones tienen como punto de partida el sentimiento y la creencia del misterio. Le Bon dice: «Si entramos por casualidad en un viejo templo de la India creo desde el principio asistir á una misa católica». Para él el jansenismo, que ha contado y cuenta aún con elementos notables, no es más que «divagaciones é insanias». El espiritismo no merece, á semejanza del nilismo y el socialismo, la atención del A., pues son creencias políticas con base religiosa, pero funestas á los pueblos que los adoptan. El cristianismo y el mormonismo no dejan de tener mérito. En cuanto á las ciencias no pueden servir de fundamento á una religión.

El resto del volumen lo consagra á la moral, á la filosofía y á las ciencias. El A. dice que la moral es puramente producto del sentimiento individual ó colectivo, sin que la razón intervenga, en otros términos «no existe la moral científica: la ciencia es impotente para determinar las reglas en la conducta de los hombres». Y eso es perfectamente cierto cuando hablamos de la moral racional, la cual dependería de la filosofía científica. Para Le Bon la moral depende únicamente del sentimiento, y llega á la conclusión de que el honor es suficiente para crear una moral y fundar nuestros deberes. La filosofía responde á la necesidad de descubrir el enigma que nuestros conocimientos nos proponen. Los filósofos se transmiten como un instrumento de óptica, mediante el cual veremos las cosas tal como son. Hasta el presente, los racionalistas no han podido decirnos en qué consiste la inteligencia, el hecho de conocer, cuál es su ley ó su norma. Y sin embargo, han reconocido poco á poco que las cosas se reducen á nuestras percepciones; es un gran paso que Le Bon admite y proclama como una verdad. Spir ha descubierto en el principio de identidad dotado a priori de un valor objetivo, la norma del pensamiento y gracias a esa ley que rige nuestras percepciones, somos capaces de flexionar, explicar los conocimientos de las cosas, la apariencia de este mundo de fenómenos del cual formamos parte, y probar la existencia de Dios. De ahí la distinción radical de la filosofía, actualmente considerada como la ciencia más positiva de todas, y las ciencias de la naturaleza, de las que Berthelot tenía razón al decir: «Nuestro poder va más lejos que nuestro conocimiento». Su dominio es tan distinto del de la filosofía, de la moral y de la religión, que no puede haber entre ellas ningún conflicto. Y la humanidad queda justificada al haber creído en todo tiempo, como por inspiración, en las Verdades eternas. — A. A. R.

Eugenies and Politics, por F. C. P. SCHILLER.—*Revue Philosophique*. Octubre 1914. No 10. París.—El Eugenismo ha sido considerado como una tentativa de la aplicación de la biología en la vida social. Tentativa revolucionaria, puesto que nuestra civilización se ha desarrollado siempre en una forma antibiológica. El progreso no es necesario desde el punto de vista del pensamiento, ni desde el punto de vista de la naturaleza. Las fuerzas cósmicas se adaptan de mejor en mejor á los deseos humanos; y la población crece sin que aumenten los medios de subsistencia. Frente á tal peligro, ninguna medida sería. Al contrario, las prácticas más disparatadas, multiplicación de guerras; de donde proviene la eliminación de individuos vigorosos y la degeneración étnica. Ha habido, sin duda, épocas en que ha estado asegurada la sobrevivencia de los más aptos; sino el hombre no hubiera podido adquirir la superioridad cerebral. Para evitar que los individuos superiores sean eliminados, puesto que eso haría detener la evolución social. ¿Qué hacer? Asegurar, desde luego, la vida de las familias en las mejores condiciones posibles, deteniendo así la decadencia humana, llevando á nuestra raza hacia un tipo más elevado; tal sería la táctica política esencial.

J. B. BAILLE. *El sacrificio de sí mismo*. — El A. analiza la naturaleza y las modalidades del sacrificio personal. Eso no es posible más que en una unidad colectiva por más que debe ser también real en los individuos que la componen. Esta es, sin embargo, conclusión provisoria y poco á poco la noción del sacrificio se desvanece. Solo es real en tanto que demoramos en exteriorizar el acto. El A., examina su propio caso de conciencia, analiza los motivos que lo persuaden á profesar sus ideas religiosas. Después de haber comentado el sentimiento íntimo que prueba, y que le permite distinguir la fórmula y la «realidad mística», muestra un grupo que es como la iglesia futura en todo su poder. Pasando después al contenido mismo de su creencia, es decir, á su «interpretación personal de la fe común», hace notar que los dogmas enunciados deben considerarse según su punto de partida. — J. BANZI.

Verso il nuovo realismo, por Antonio ALIOTTA. *Rivista Pedagogica*. — Enero 1915. Milán-Roma-Nápoli. — El realismo se opone al idealismo por su método, que no tiene nada de novedoso y de original, es el viejo método de la ciencia, mal tratado por los nuevos filósofos, que han atribuído á su ausencia lo que se debía en cambio á sus falsas aplicaciones. No acepta otra autoridad en filosofía, más que la observación filosófica de los hechos y de los principios del razonamiento, reconocidos universalmente. Niega que sobre estos exista una fuente de inspiración filosófica más alta que se opone, por lo tanto, á todas las formas de intuicionismo, de misticismo, de fideísmos, como á todas las tentativas de trascender con un *superlógica* la lógica común. La filosofía no necesita de un método distinto al de la ciencia. Pero debemos tener en cuenta, que ciencia no es solo la que estudia los fenómenos físicos y los formula matemáticamente. La experiencia sensorial no es *toda* la experiencia: hay fenómenos en nuestra conciencia de los cuales no podemos negar la realidad. Un valor moral ó estético, un sentimiento de fe religiosa, la experiencia de una espontaneidad activa en el querer ó de la necesidad del reconocimiento de un principio lógico, son hechos reales, como la lluvia, la elevación de los vapores acuosos, el trueno, etc. Una filosofía, verdaderamente digna de llamarse así, debe dar razón de todos los hechos, debe basarse en la experiencia íntegra y no en una parte de ella.

El realismo no niega los derechos del sentimiento en sus diversas manifestaciones, no niega los valores como han vivido en la conciencia, pero tiene en cuenta la visión general del universo: los hace objeto de investigaciones científicas para determinar los caracteres y las exigencias propias, y no procura reducir á las formas inferiores de vida las funciones más altas del espíritu. El realismo se distingue del naturalismo porque considera á la conciencia como superior al mundo natural; pero, por otra parte, se opone á todas aquellas formas de espiritualismo idealístico que niega la naturaleza, afirmando que sólo á través de las condiciones físicas existe la conciencia. El alma no es reducible á función corpórea, pero el cuerpo no puede hacer á menos, porque es un instrumento necesario de la vida. Verdadera

es cada investigación que procure poner de relieve estas condiciones físicas necesarias á la elevación progresiva de la conciencia; y no sólo verdadera, sino también indispensable para una visión completa del mundo.

El movimiento realista se halla muy difundido en Italia, en Inglaterra y en América, donde alcanza al neo-hegelianismo y al pragmatismo, las corrientes más en voga hasta hace poco tiempo, afirmando los derechos del análisis científico, la existencia extra-mental de los objetos, la independencia de la verdad del sujeto conciente. Pero los realistas americanos que se han inspirado en Jorge Moore y en Bertrando Rusell, es decir, en la escuela platonizante de Cambridge, tienen el grave error de no querer reconocer la parte de verdad que existe en el fondo de las doctrinas idealistas y pragmáticas, y de dejarse llevar del impulso de reacción, inclinándose hacia una forma de intelectualismo, que erigen en el trono de la realidad sin ninguna relación con el pensamiento, cualidades y relaciones abstractas, eternamente inmóviles, como las ideas de Platón. Se basan en la teoría lógico-matemática de la exterioridad de las relaciones, según la cual, los términos no son alterados por la relación establecida entre ellos, aunque una entidad puede formar parte de diferentes complejos, como un mismo individuo puede tener diversas relaciones con otros, es decir, puede ser al mismo tiempo padre, hijo, hermano, etc., sin dejar de ser la misma persona. El nuevo realismo americano difiere del realismo tradicional en cuanto no admite más que las cosas externas al pensamiento, las cuales son diferentes de los contenidos de nuestra conciencia, por su «monismo groseológico», que identifica el objeto real con el que está presente en el acto de la percepción. El rojo que se percibe en un cierto momento no existe solo en relación á la conciencia, sino que es la misma idéntica cualidad objetiva, que existe fuera de uno. En este punto el realismo americano se aleja de Rusell, el cual sostiene en cambio que los objetos físicos no se identifican con los contenidos que están presentes en nuestras percepciones. Del mundo de la naturaleza que existe en el espacio y en el tiempo, podemos tener un conocimiento indirecto, *por descripción*, combinando los datos sensibles y las relaciones universales. La unión de estas ideas eternas, conceptos primitivos indefinibles y proposiciones indemostrables, de cuya diversa combinación resulta la lógica matemática deducida *a priori*, constituye el mundo de los universales, que *subsisten* fuera del tiempo, del espacio y de la mente humana, si bien no se puede decir que *existe* en el mismo sentido de los hechos particulares. La verdad de una proposición matemática subsiste con su valor universal, también aunque no exista un hecho que la verifique en el espacio y en el tiempo de nuestra experiencia. Según el A., el error fundamental del nuevo realismo americano está en su punto de partida, es decir, en la exterioridad de las relaciones, aplicada á la relación conocida. Las relaciones son externas solo en las matemáticas, donde los términos pueden ser puestos el uno cerca del otro y unidos por un signo que simbolice las relaciones sin modificarlas en nada. Pero si del mundo de la abstracción pasamos al reino de la realidad con-

creta, es un hecho de común experiencia que las cosas están sujetas á cambios físicos por la acción de otras cosas que guardan con ellas ciertas determinadas relaciones. Se ha observado que el nuevo realismo no puede dar una explicación adecuada de la producción de las ilusiones y de las alucinaciones, cada una de las cuales debieran corresponder á objetos existentes fuera de la conciencia del mismo modo como se han imaginado. El nuevo realismo no puede recurrir á la acción fisiológica del organismo para explicar las ilusiones, porque procediendo así negaría su doctrina de exterioridad de las relaciones: si el objeto aparece de diverso modo, según los diferentes organismos con los cuales entra en relación, éstas relaciones no son externas. La apariencia ilusoria es un hecho real, pero solo en el sentido de relaciones psico-fisiológicas; y cada contenido de sensaciones es real en el mismo sentido. En cuanto al problema de los universales, el nuevo realismo se encuentra delante á las mismas dificultades que agitan el alma de Platón y que Aristóteles las dió á conocer. La doctrina de la exterioridad de las relaciones abre un abismo más profundo entre el mundo de las ideas externas y el mundo de la percepción sensible, y hace del proceso conocido un misterio incomprensible.

Por una parte tenemos las relaciones universales, por otra, las cosas en el tiempo y en el espacio, y además desde el punto de vista externo, tanto á las unas como á las otras la conciencia humana. Se puede preguntar: ¿por qué no es posible la unión de lo ideal y de lo real, necesaria para el acto de conciencia? La dificultad surge al considerar lo ideal como cosa indiferente á la realidad, que resulta idéntica también sin ella, al considerar al pensamiento como un agregado accidental á la existencia, que hubiese podido desarrollarse y continuar también sin ella. Si es arbitrario reducir todo el universo al pensamiento, como hacen los idealistas, es igualmente arbitrario considerar la conciencia como una cosa cualquiera, colocándola al mismo nivel de los objetos físicos. La mente humana no tiene el derecho de reconstruir con sus formas objetivas la realidad exterior, si fuese completamente ajena á los fines del espíritu. La naturaleza no existe solo en el espíritu, como afirman los idealistas; pero no hay duda que en la conciencia, en este centro luminoso del universo, debemos buscar la clave para entender la razón del proceso cósmico, porque en ese punto tiene su fin la transformación evolutiva de las cosas.

El pragmatismo no está en lo cierto al afirmar que la realidad es según la queremos hacer para nuestros fines prácticos; y se equivoca también el idealismo cuando asegura que la naturaleza está creada por el espíritu, pero es necesario precaverse de caer en el exceso del nuevo realismo inglés y americano que quita á nuestra conciencia la eficacia en la construcción de la realidad. No es verdad que nuestro pensamiento no intervenga para nada, que recibamos pasivamente del exterior sin alterarlos los contenidos, los principios, las ideas, donde resulta el mundo objetivo de nuestra conciencia. Somos nosotros que con la actividad de nuestro

espíritu continuamos el proceso evolutivo que en la naturaleza parece incompleto; somos nosotros, que idealizando las cosas, haciéndolas participar en la vida de nuestro espíritu, como instrumentos de nuestra voluntad, como medios de nuestros fines, la elevamos á una potencia más alta.—A. A. R.

L'intellectuel, étude psychologique et morales, por A. CASTAULT, *Revue Philosophique*, N° 10, Octubre 1914, París. — El A. considera las ventajas de la antigua educación universitaria, que es intelectual. El estudio de las tres lenguas y de las tres literaturas: griega, latina y francesa, contribuyó á la educación del gusto y á la educación moral. ¿Por qué se distingue un intelectual? Por lo siguiente: 1° por el predominio de su inteligencia; 2° por la investigación desinteresada de la verdad. El periodista, el abogado, el juez de instrucción no son intelectuales, porque no saben dar á lo real un valor científico; el fin práctico que persiguen les impide investigar la verdad misma. El literato no es más que un intelectual. Porque la literatura expresa siempre las ideas, y en este sentido, depende de la inteligencia, siendo, por lo tanto, un intelectualista integral; en efecto, idealiza la vida, reproduce sobre todo la vida emotiva, desciende á la sensación pura y las ideas que él propaga no las crea y, por consiguiente, no demuestran la verdad.

El pensamiento depende del cerebro y por lo tanto el intelectual es al mismo tiempo un cerebral. La facultad de comprender tiene sus límites como la facultad de retener y la facultad del esfuerzo tienen los suyos. Una de las cualidades características del intelectual, es la de ser maestro de su cerebro, pero no siempre lo consigue. El cerebro rechaza á veces el trabajo; ó bien rechaza el trabajo realizado por su propia cuenta y no por la nuestra; tal es la distracción. Es á veces esclavo de una obsesión, tal es la idea fija. «No hay hombre inteligente que en ciertos momentos no sea un estúpido». El trabajo también nos impone su tiranía: el pensamiento, una vez constituido, no descansa. Un cierto estado del pensamiento es causa suficiente para hacer una creación poderosa. «El genio no se forma con una gran paciencia, sino con una tensión fuerte y duradera». Para salvar tales inconvenientes, el intelectual debe educar su cerebro: 1° La dificultad de comprender, si es grande, elimina toda pretensión intelectual. 2° La mala memoria depende de la falta de atención, y se puede remediar, tomando á la escritura como auxiliar. 3° Si la facultad del esfuerzo es débil, resistirá enérgicamente. 4° Contra la esterilidad, aprovechará los momentos favorables á la producción. 5° La distracción puede ser frecuente perjudicando así el interés que se tiene por el trabajo. 6° Se sacrificará á su obra, dejando al cerebro usar del cuerpo, si un esfuerzo tal fuera necesario á la creación. El pensamiento no solamente depende del cuerpo, sino también del temperamento, del estado de salud, de la sensibilidad (tendencias, emociones, pasiones) del mundo exterior, del medio social, de la necesidad que siente el espíritu ingenioso y lo incita al esfuerzo. La tarea del intelectual es defender su personalidad para defenderse

de las influencias nefastas. Existe diversas formas de pensamiento: 1º el pensamiento *aprehensivo* que consiste en la adquisición de conocimientos; 2º el pensamiento *comprensivo* que investiga el porqué de las cosas; 3º el pensamiento *crítico*; 4º el pensamiento *inventivo*, científico, filosófico y estético; 5º el pensamiento *contemplativo* donde el autor estudia las diversas formas, reflexiona, medita y recuerda; 6º el pensamiento *práctico*. Estas diversas formas de pensamiento no tienen el mismo grado de intensidad en todos los hombres. Todos los individuos no son igualmente inteligentes. En algunos predomina el espíritu estudioso que pretende saberlo todo; otros procuran resolver los problemas que se le presenten; éstos son los investigadores. En fin, cada espíritu tiene una cualidad predominante: hay espíritus atentos y espíritus desatentos, espíritus ligeros y espíritus lentos, espíritus fáciles y espíritus laboriosos, espíritus finos y espíritus groseros, espíritus despejados que recogen todos los conocimientos y espíritus firmes que no quieren ni enriquecer su fondo ni modificarlo, espíritus lógicos y falsos. El trabajo intelectual tiene los siguientes grados: 1º La erudición; el *erudito* cifra su gloria en saber lo que los otros no saben, y sólo ejercitan las facultades secundarias de la inteligencia. 2º La *compilación* que no es inteligencia, puesto que se limita á reunir lo que dicen diversos libros. 3º La trasmisión del saber que es la tarea del *profesor*, rol intelectual mediocre puesto que se reduce á transmitir las verdades conocidas, pero es el rol moral más importante puesto que la enseñanza tiene por objeto formar las inteligencias y vivificar el saber. 4º La creación intelectual, revelación de la verdad desconocida. 5º La vulgarización.

El A. considera las aptitudes de la inteligencia para relacionarlas con las dos ramas del saber humano: la historia y la crítica. 1º La historia ha alcanzado en el siglo XIX un desarrollo enorme: el punto de vista histórico tiende á absorber todo. El conocimiento de la historia es de una utilidad limitada, y la verdad histórica es relativa. «La historia nos enseña cómo debemos representar el pasado, que en realidad no es más que la imagen del presente». El intelectual no posee el fetiquismo de la historia. La historia que debe interesarle verdaderamente es la del espíritu humano. 2º La crítica literaria puede ser entendida de muchos modos: estética, la cual pone de manifiesto las bellezas de una obra ó bien estudia al hombre para explicar sus obras ó determina las influencias sufridas por el autor. Los demás capítulos de la obra tratan de las aptitudes intelectuales en la sociedad y en la vida. 1º El intelectual no se opone á la autoridad, pero no admite la *autoridad* basada en la fuerza ó en un pretendido derecho divino, aceptando únicamente la autoridad racional. 2º No es contrario de la *tradición*, pero opina que el espíritu conservador y el espíritu de innovación son necesarios. 3º *Respeto* todo aquello que es digno y rehusa las falsas grandezas. 4º ¿Delante las fuerzas de la naturaleza, cómo se comporta el hombre para alcanzar una inteligencia superior? 5º El intelectual no sabría ser un hombre de acción, pero tiene una acción que no es más que una agitación vana (la del niño ó de la

gente de mundo) y una acción nefasta (la del bandido). La acción debe estar á las órdenes del pensamiento y el intelectual debe inspirarlos. 6º El intelectual busca, naturalmente, la soledad y huye de la sociedad mundana, busca con gusto la sociedad de otros intelectuales. 7º Pasa, desde luego, por orgulloso, lo cual es falso por más que hasta cierto punto ese orgullo no sería injustificado. Se exige muy á menudo de él más de lo que puede dar.— A. A. R.

Study of man in connection with establishing laboratories to investigate criminal, pauper, and defective clase, por Arturo MAC DONALD, presidente honorario del «3er Congreso Internacional de Antropología Criminal» de Europa.—El estudio del hombre comprende tanto lo anormal como lo normal. Lo anormal debe considerarse como un *exceso* de lo normal. Todo lo que es patológico es anormal, pero no todo lo que es anormal es patológico. Así una mano con seis dedos es anormal pero no es patológica. De lo normal á lo anormal hay muchos estados, y la diferencia entre estos estados es sólo de grado. Estos estados constituyen lo que se llama estados intermedios. En estos estados se encuentran todos aquellos de una ligera anormalidad mental, moral ó criminal. El hombre anormal puede ser anormal en un sentido beneficioso, como el genio, el talento ó el estadista; en un sentido inverso encontramos al criminal, paupérico, al matón. Este estudio del hombre, y este estudio de las diferentes clases debe llamarse la antropología del vivo, que difiere de la antropología del muerto. Para estudiar y comprender lo anormal es necesario estudiar y comprender lo normal; pero los métodos de investigación deben ser iguales. Es más importante é interesante estudiar al genio, al talento que investigar el crimen y el pauperismo. Los criminales, indigentes, matones, etc., son bacilos sociales, que requieren también una investigación científica como el bacilo de las enfermedades.

Plan para el estudio del hombre.—El estudio más importante que puede hacer un hombre es estudiarse á sí mismo. La investigación científica se debe basar primeramente en el individuo, que es la unidad del organismo social. El estudio debe hacerse primeramente yendo á buscar las causas del crimen, pauperismo, alcoholismo, degeneración y otras anormalidades. Como la depravación tiene su origen en la niñez y en la juventud, es por esto que toda investigación debe comenzar averiguando las causas de esa depravación social desde sus principios. El mejor método de estudio, tanto para niños como para adultos es el del laboratorio, con instrumentos de precisión, de acuerdo con los antecedentes sociológicos. Tal investigación consiste en reunir antecedentes sociológicos, patológicos y anormales en los niños, criminales, paupéricos, y en los hospitales.

Tales experiencias deben interesar tanto al sociólogo, al antropólogo, como al fisiólogo y al patólogo.

Algunas conclusiones acerca del hombre criminal.—1º La prisión debe ser un reformatorio y el reformatorio una escuela. El

principal objeto de éstas debe ser educar la mente é inculcar buenos hábitos físicos y morales. 2º Es perjudicial para la sociedad como para la moral libertar á un prisionero cuando es capaz de cometer crímenes nuevamente. 3º La sentencia por tiempo determinado permite á muchos prisioneros ser libertados, los cuales están moralmente dispuestos al crimen. La sentencia por tiempo indeterminado es el mejor método á seguirse, pues da al penado la oportunidad para enmendarse sin exponer á la sociedad á un peligro. 4º La razón fundamental por la cual se encarcela al criminal, es *porque es perjudicial á la sociedad*. 5º La publicación en los diarios de datos y fotografías del criminal es perjudicial á la sociedad, si se tiene en cuenta las leyes de la imitación; excita la curiosidad mórbida del pueblo, y especialmente se afectan los de mente y moral débil. 6º Es admitido por alguno de los criminales más inteligentes y por empleados de cárceles, que el criminal es un loco.

Objeto de los laboratorios.—Estudiar al criminal desde el punto de vista físico, intelectual y moral, con instrumentos de precisión, he ahí el objeto del laboratorio. Se han establecido un gran número de laboratorios, de esta naturaleza, muchos de los cuales se hallan instalados en las universidades. El fin de estos laboratorios es, sobre todo, pedagógico. Las investigaciones se hacen, generalmente, por estudiantes que preparan sus tesis para el doctorado. Las experiencias en la universidad se confían á un grupo de personas y cuyas conclusiones se aplican al pueblo en general. La obra del laboratorio, no tiene necesariamente relación con los sistemas policiales ó con las leyes criminales.

Sensibilidad dolorífica.—He aquí algunos de los resultados de las investigaciones realizadas, en 2311 personas: I. En general, la sensibilidad dolorífica disminuye con la edad. La sien izquierda es más sensible que la derecha. Estas experiencias están de acuerdo con las que establecen que la mano izquierda es más sensible al dolor que la derecha. II. Los niños de las escuelas privadas, que son generalmente hijos de gente rica, son más sensibles al dolor que los niños de las escuelas públicas. Esto demuestra que el refinamiento y el lujo tienden á aumentar la sensibilidad dolorífica. La clase de los comerciantes y profesionales son más sensibles al dolor que la clase obrera. III. Las mujeres estudiantes son más sensibles al dolor que las lavanderas, pero menos sensibles que las mujeres empleadas. Más sensibles son las mujeres educadas á sí mismas, que las mujeres universitarias. IV. Las niñas, en las escuelas públicas, son mucho más sensibles al dolor, en todas las edades, que los niños. En general, las mujeres son más sensibles al dolor que los varones.

Las experiencias se realizaron con el algómetro de Mac Donald.—A. A. R.

La production litteraire libre des enfants et des adolescents, por JEISE. *Journal de Psychologie normale et pathologique*, Nº 5, Septiembre-Octubre, 1914.—El A. trata de la producción literaria libre de los niños y de los adolescentes, su trabajo es de

exposición y de estadística. Reune tres grupos de documentos. El primero comprende las composiciones escritas en clase, á invitación del maestro, pero con libertad en la elección del sujeto y en la forma de la redacción. Segundo, las composiciones escritas al lado de él por los niños, de orden ocasional y extra-pedagógico, como por ejemplo, la apertura de un concurso literario en un diario destinado á la juventud. El tercero, reune las obras en prosa y sobre todo en verso, hechas espontáneamente como frutos de una inspiración libre (colecciones públicas de obras infantiles). He aquí los principales resultados de este trabajo: desde el punto de vista de la forma, los niños emplean con más frecuencia la poesía, las niñas, la prosa. Los niños tienen, sobre todo, una inspiración filosófica y lógica, accesoriamente crítica y satírica. Las niñas están más inspiradas por los sentimientos, y por las cuestiones religiosas y sociales.

Las diferencias individuales son, en parte, eficaces en los niños: las obras de autores diferentes son, á menudo, las más semejantes. La producción masculina es más original, más directamente inspirada en la experiencia individual. La de las niñas obra por más tiempo la influencia de las tradiciones y del medio. El tono general, en los niños, es serio y digno; en las niñas, es alegre.

En los niños, los temas fundamentales versan sobre filosofía, después sobre amor y sobre la naturaleza. En las niñas, la naturaleza, el amor, los sucesos particulares, la religión. En prosa, los dos sexos se refieren á anécdotas personales ó á cuentos, pero con mayor variedad de sujetos en los niños. En poesía, empleándose todos los versos yámbicos, con rimas comunes ó alternadas, agrupadas en cuartetos, en prosa, la recitación y el cuento. Las lecturas y el medio ejercen una gran influencia en la inspiración.

La forma y el contenido se modifican con la edad. Particularmente en la pubertad, el heroísmo ocupa el primer lugar y refuta los temas que se refieren á filosofía, naturaleza y religión. Los niños que escriben mucho tienen un porvenir brillante; pero no siguen las carreras literarias. La raza y la religión no tienen más que una influencia restringida. Sin embargo, la inspiración religiosa es más frecuente en las hijas de católicos.

El libro es útil, no solamente en razón de las conclusiones á que arriba, sino también en razón del gran número de documentos que se encuentran reunidos en la segunda parte, y que pueden servir de base á los estudios ulteriores.—L. B.

Programa analítico y breve sumario del curso de psicología normal y patológica, por Horacio G. PIÑEIRO.—*Revista de la Universidad de Buenos Aires*. N° III. Enero-Marzo de 1915.—*Introducción biológica al estudio de la psicología, la vida, la organización y el medio*.—El resurgimiento filosófico actual declara estrecha, unilateral y limitada la ciencia de hoy. No obstante, las ciencias físico-químicas y biológicas perfilan una evolución próxima hacia la futura *síntesis de los átomos*, previa su desintegración que liberta modalidades nuevas de la *energía*. Lavoisier

creó la noción de los cuerpos simples: indestructibles, indescomponibles en otra especie de materia, capaces aquellos de reunirse entre sí para formar otros compuestos sin pérdidas ponderables y reproduciéndose en totalidad en la combinación: esta fué la base de la química. No hay cuerpos simples porque sus partículas constitutivas, los átomos, no son inmutables, según los trabajos de Becquerel, Curic, Berthelot, Rhoté, etc. Para Lavoisier, Berthelot y Davy, los cuerpos especiales, que constituyen los cuerpos vivos, se formaban por la *fuerza vital* y nunca el hombre podría reproducirlos: error grande que la ciencia ha salvado con la demostración de las *síntesis orgánicas*. La física moderna es la que penetra hoy en la estructura esencialmente dinámica de los átomos; dueña de la energía, podría descubrir fuerzas capaces de dislocar el edificio atómico de la química. *La función psíquica y el cerebro*. Los actos psíquicos primordiales son: sensación-percepción, percepción-imagen, representación, expresión y emoción. El desarrollo de las funciones psíquicas es proporcional al desarrollo del sistema nervioso; pero la histoarquitectura de la corteza no autoriza aún una localización psíquica histológica sensorial específica, sino alguna diferenciación funcional de ciertas zonas fundamentales sensitivas y motrices. No hay células corticales, especiales y exclusivas, acústicas, ópticas y menos psíquicas, y hoy la tendencia general es atribuir á la célula nerviosa su diferencia funcional, *no según su morfología, sino según sus conexiones con las puertas de entrada de las excitaciones del mundo exterior*. *El hambre global y el hambre parcial* diferenciadas y específicas en los mamíferos y en el hombre. El hambre puede ser sentida como una necesidad confusa del instinto ó como un deseo bien definido *de cosa* determinada; en el primer y segundo caso es más instintivo, y en el último representativo. *Funciones psíquicas primordiales y desarrollo del cerebro*. La sensación, la percepción y la imagen tienen las mismas condiciones genéticas corticales. Por tanto la ablación parcial de la corteza suprime el órgano ó la aptitud de reconocer la excitación periférica que queda como impresión-sensación bruta: así persiste la luz; pero desaparecen los movimientos y las formas. La corteza cerebral no está diferenciada funcionalmente, ni anatómicamente en los mamíferos inferiores, ni en los superiores y el niño recién nacido. La corteza cerebral es sensoriomotriz y el cerebro obedece al principio estokenético, como todo el sistema, y su reflectividad básica no hace excepción, salvo el retardo, la complejidad y la inhibición, que retienen, acumulan ó transforman la energía nerviosa. Por eso la intervención del cerebro se caracteriza por menor motricidad en general. La corteza cerebral comienza á diferenciar su función cuando los estímulos fisiológicos sensoriales excitan las zonas corticales en las que terminan sus vías centrípetas, á su vez excitan las zonas inmediatas al origen de las vías centrífugas del movimiento. Estas son las zonas de proyección. Todas las impresiones-sensaciones de sensibilidad general ó especial estimulan la actividad de la corteza en su función motriz y la zona de origen de esta vía puede retener y acumular la energía provocando

más tarde movimientos que aparecen espontáneos. Así se diferencian las zonas corticales motrices y sensoriales en los mamíferos superiores y en el niño, que más tarde establecen vías de comunicación entre sí, multiplican sus neuronas especiales: la función crea vías y zonas con neuronas de asociación entre aquellas, y es en esta zona intermedia donde la función se diferencia una vez más, agregando á las sensaciones su nota personal: *la perceptividad*.

La diferenciación funcional-sensorial y motriz de la corteza cerebral es muy primitiva en los retardados mentales, llamados fisiológicos y muy lenta en producirse. En los retardados patológicos, agenésicos ó disgenésicos, más lenta aun ó no se realiza, pues la mielinización de las vías de conducción queda reducida á las zonas inmediatas á la recepción sensitiva, sensorial kinetógena, encontrándose pocos neuronas en la zona de asociación, que es la psíquica propiamente dicha. La función de la corteza cerebral unifica y sintetiza las actividades primordiales de los centros ó zonas que son *sensitivo-motrices conjuntamente*, pues cada estímulo provoca reacción sensoriomotriz, siempre mixta. *La función psíquica general. Síntesis de la vida psíquica. Disociación en la historia.* La *atención* es la expresión de la *unidad* del tonismo psíquico y su condición fisiogénica necesaria. La *distracción* fragmenta, desintegra la unidad y síntesis del proceso mental. La *preocupación* concentra la atención neuropsíquica en una parte sola de la corteza. Los estados histéricos son estados neuropáticos de distracción ó aprosexia: pues la histeria es una enfermedad psíquica. Sus síntomas objetivos principales: anestias, amnesias, abulias, parálisis, sean sistematizadas, localizadas ó generales, transitorias ó continuas, pueden ser explicadas *por la disociación funcional de la corteza* en el proceso único, sintético é integral de la cerebración personal consciente. Los estados *sonambólicos* son modificaciones, desviaciones de la memorización asociativa, análogos al *sueño*, á los sueños y ensueños. La memoria alternante y recíproca se observa en estos estados sucesiva ó retrospectivamente. Así también se reproduce el *olvido* ó el *recuerdo*. En la *histeria* hay incapacidad, impotencia de poder centralizador, de síntesis psíquica por la conciencia personal, para la constitución y función del *Yo*. Tres leyes psicológicas se constatan en las histéricas: 1ª El sujeto ha perdido el poder de ejecutar *conscientemente* actos nuevos (abulia), como el amnésico ha perdido el poder de evocar conscientemente el recuerdo de hechos recientes; 2ª El enfermo ha conservado el poder de ejecutar conscientemente actos antiguos, ya organizados (abulia), como el amnésico también conserva el recuerdo consciente de hechos antiguos; 3ª Conserva el abúlico, como el amnésico, el poder de ejecutar todos los actos, aún nuevos, *inconscientemente*. Estas tres leyes se explican porque el histérico tiene gran retraimiento del campo de la conciencia y debilidad por falta de tonismo de su percepción personal. *La sugestión y la sugestibilidad en los histéricos.* La sugestibilidad es fácil en los histéricos porque conservan sus complejos psíquicos más coherentes en la unidad perceptiva inicial y los reproducen íntegros *d'emblée* sin referirlos

al medio exterior ni á su personalidad. Así aparece el *automatismo psicológico*, involuntario, impersonal, no real y subconsciente, como un *estado* de la mentalidad de los histéricos, á base de imágenes libres, sin contenido ni apoyo en sensaciones-percepciones, ciertas, acordes con el ambiente. Esta última es la *perceptividad voluntaria, consciente y personal*, que vincula el pasado al presente y concibe el futuro sobre el mundo real. La sugestión es el *déclanchement* automático de aquellos complejos, provocado por una *idea* que el enfermo *exagera* ó *deforma*, y que actúa como una llave que los pone en movimiento, sin participación de la voluntad, de la personalidad y sin actualización é independientes de las circunstancias presentes. La histeria permite la vivisección psicológica en el estudio de las funciones psíquicas. La disociación funcional de la corteza no permite, pues, la *síntesis psicofísica* del pasado, en relación con las circunstancias del presente que es la base y condición de la personalidad consciente capaz de actualizarse en todo momento. La perceptividad sensorial del niño, como de los histéricos y otros, es: fragmentaria, aislada en una zona específica que la atención parcial ha acomodado ó dispuesto con sus unidades para interpretar, proyectar y objetivar la sensación recibida en el espacio y fijarla por la memoria asociativa entre aquellas unidades que la reproducción por el recuerdo ubicará en el tiempo. La histeria retrae el proceso perceptivo sintético superior al perceptivo sincrético inferior, que no depende de un proceso *tenitivo único integral de la corteza*, del que surge *única* la síntesis consciente del *yo*. El niño, como el histérico, sienten y perciben; pero impersonalmente como los animales. No tienen su *self-control* para poder decir: *yo siento, yo veo*, etc.

Psicosis de la vida afectiva; caracteres psicológicos. — La cenestesia es el conjunto de sensaciones de nuestras vísceras y aparato locomotor que, unificadas en el cerebro, nos dan la conciencia de *nuestro yo físico*. La noción de bienestar y de salud es la resultante de la armonía funcional de nuestro organismo y nos damos cuenta de ella por la negación de existencia de nuestros órganos. En el estado normal no alcanzamos á discernir las sensaciones específicas de cada órgano, en reposo ó en trabajo; pero desde el momento que éstas se imponen á nuestra atención y nos dan una sensación persistente y ansiosa de nuestro cuerpo, aparece la *cenestopatía*: es la nota discordante en el registro cerebral armónico de la fisiología de nuestros órganos. Todas las psicosis de vida afectiva (melancolías en general) tienen sus raíces orgánicas en la vida visceral, conmueven el tonismo instintivo, deforman ó anarquizan la sensibilidad interna ó desorientan, confunden, trastornan la psiquis y hasta pervierten sus actos. Más tarde, á veces conjuntamente con las cenestopatías aparecen falsas interpretaciones, ilusiones y alucinaciones viscerales, ideas delirantes de metamorfosis, grandeza, enormidad, como en la hipocondría: física y moral, en el delirio hipocondriaco, en el que la emoción orgánica es mínima, y abundan, en cambio, las imágenes é ideas de

autoculpabilidad, ruina, damnación, persecuciones, megalomanía en mezcla contradictoria, ridícula ó absurda, como las pretensiones de inmortalidad.

L'insegnamento della psicologia all'estero, por ENZO BONAVENTURA.— Revista *Psiche*. Octubre-Diciembre 1914. N° 4. Firenze.— Si las condiciones del desarrollo intelectual no permiten á algunos estados poseer cátedras ni institutos de psicología, en otros la enseñanza universitaria de esta ciencia es aún rudimentaria, como rudimentaria es su producción científica. Uno de los estados que en el transcurso de breve tiempo ha progresado mucho en este campo es Rusia. Hasta hace pocos años sus institutos psicológicos eran muy pocos y no daban ningún fruto; pero hoy, sea por algunas mejoras introducidas por el gobierno, sea por la ayuda de particulares han alcanzado un desarrollo considerable. En Petrogrado, donde Krogins dirige la cátedra de psicología fisiológica, existen dos gabinetes, uno de psicología experimental y uno de fonética experimental, subvencionado por el estado. En la universidad de Varsovia existe un laboratorio de psicología dirigido por ABRAWOWISKI. En Moscou, en el año 1907 existía un pequeño laboratorio al lado de la clínica psiquiátrica, pero no funcionaba nunca. El padre de un estudiante que trabajaba con CELPANOW regaló á la universidad medio millón de pesos para la fundación de un gran instituto psicológico. Con estos medios y con la ayuda del director, ha surgido así en Moscou uno de los mayores institutos psicológicos de Europa, frecuentado en los últimos años por cerca de cuarenta alumnos que siguen, bajo la dirección de CELPANOW dos cursos, uno de psicología teórica, donde se discuten los problemas psicológicos que interesan á la filosofía (por ejemplo: el paralelismo psico-físico y la acción recíproca, concepciones psicológicas de los grandes filósofos, etc.), y uno de psicología experimental. La psicología se enseña á todos los estudiantes de filosofía. Pero los que quieren especializarse en la sección de psicología, deben frecuentar los cursos de física, química, matemática, biología y mecánica pertenecientes á la facultad de Ciencias naturales y de Matemática.

Existe una diferencia en el sistema adoptado entre los países de lengua inglesa y los países de lengua alemana, entre los cuales se consideran los países de lengua francesa.

El sistema inglés consiste en instituir en la Universidad cátedras especiales de psicología, secundadas casi siempre por un instituto de trabajos científicos; los titulares de estas cátedras son considerados como profesores *de psicología*. Frente á este sistema está el de los países de lengua alemana, en los cuales, en cambio de fundar cátedras especiales de psicología, se confía á los psicólogos las cátedras ya existentes de filosofía, instituyendo laboratorios científicos, donde la índole de los estudios lo requieran.

Inglaterra posee hoy buenos institutos psicológicos en las tres grandes Universidades de Cambridge, Londres y Oxford. En Londres existen hoy cuatro laboratorios psicológicos; la psicología se

enseña relacionada con la filosofía para los que se dedican á los estudios filosóficos, y separadamente para los que se especializan en psicología. La cátedra psicológica de la Universidad de Oxford es intitulada «de filosofía mental», pero la materia no es objeto de examen; el laboratorio no tiene la importancia del de las demás ciudades. En las otras universidades inglesas de Liverpool, Manchester, Glasgow, Edimburgo, Aberdeen existen laboratorios de psicología. Hoy América del Norte ha alcanzado el máximo de desarrollo en la organización de los estudios psicológicos en virtud de muchas causas: en primer lugar los grandes medios financieros, que han permitido la institución de muchos laboratorios, alguno de los cuales son riquísimos. Por otra parte el interés del pueblo por la psicología. El instituto científico de la Universidad de Haward (Massachusetts) data de 1876; modesto en sus comienzos, posee hoy veintitrés salas, que responden á todas las exigencias del laboratorio científico moderno; hay cinco salas obscuras para las investigaciones de óptica, una para las investigaciones del oído, cinco salas destinadas al estudio de la psicología animal con un *vivarium*, un museo de preparados y una biblioteca. El laboratorio de la Universidad Columbia, fundado en 1890-91, hoy posee numerosas salas, siete laboratorio de investigaciones, dos de ellos silenciosos y oscuros, una sala de química biológica, una de antropometría, biblioteca y museo. En las treinta y ocho Universidades existe un curso teórico y uno práctico. Siguiendo la historia de la enseñanza psicológica en América, un hecho se impone á la consideración: la tendencia de la psicología á independizarse de las otras materias de enseñanza. Asociada en sus comienzos á la filosofía y tal vez á la pedagogía, ha ido adquiriendo paulatinamente autonomía, hasta constituir una cátedra asociada á otras enseñanzas afines. Hoy la psicología forma parte de un grupo de estudios á las cuales pertenece como secciones colaterales; la física, la economía política, la zoología, la pedagogía y la filosofía: materias que se consideran como auxiliares indispensables de la ciencia psicológica.

En Francia, la enseñanza de la psicología se da en París en una cátedra de «Psicología experimental» en el Collège de France, á cargo de PIERRE JANET, sin laboratorio; los trabajos interesante de JANET, referentes, en su mayor parte, á la psicología patológica, se han realizado en las clínicas de los hospitales parisienses. En la Sorbona hay una cátedra de Psicología experimental, á cargo de G. DUMAS, y una de psicología, á cargo de DELACROIX; á estas cátedras no pertenecen los laboratorios de la Sorbona. Cinco son hoy los institutos científicos de la Universidad parisiense: el laboratorio de psicología fisiológica en la Sorbona (director y H. PIERON y adjunto J. PHILIPPE); el laboratorio de fisiología de las sensaciones en la Sorbona (director CHARLES HENRI); el gabinete de psicología experimental en el Asilo de Villejuif (director ED. TOULOUSE); el gabinete de psicología patológica en Villejuif (director AUG. MAM), en fin el Instituto de biología y psicología comparada dependientes de la Facultad de Ciencias, dirigido por G. BOHN.

La psicología en la Sorbona es una de las materias que pueden ser elegidas por los estudiantes para el licenciado de filosofía. En el laboratorio, PIERON ha organizado un curso experimental acompañado de demostraciones prácticas, en el cual no se admiten más que veinte ó treinta alumnos de los inscriptos en el curso de psicología. En París se trabaja en el campo de la psicología, también en otros tres institutos privados: en « l'École de psychologie », donde enseña BENLLON; en el « Institut catholique » dirigido por JEANJEAN, y en el « Institut général psychologique », dirigido por D'ARSONVAL. Si en París la enseñanza psicológica es muy halagüeña, es deficiente en las provincias.

Bélgica, antes de la guerra actual, poseía institutos psicológicos (privados) en Bruselas y en Lovaina: en Bruselas trabaja activamente el doctor JOTYKO; y en la Universidad católica de Lovaina existe el laboratorio de psicología experimental, el cual pertenece á la facultad de medicina. En Neuchatel (Suiza) no existe laboratorio; pero la psicología es materia obligatoria para el licenciado de la facultad de letras. El laboratorio de psicología experimental de Universidad de Ginebra, fundado en 1892, está dirigido actualmente por EDUARDO CLAPARÈDE. Un curso es teórico y otro práctico.

Comparando la enseñanza psicológica en los países de lengua francesa é inglesa, se observa la progresiva disminución de la autonomía de la enseñanza psicológica: independiente en algunas universidades americanas hasta llegar á constituir una sección propia de estudios especiales, en las universidades francesas la psicología es auxiliar de la filosofía, alguna vez de la fisiología, y es considerada, por lo general, como materia complementaria. En Alemania, en la tierra clásica de la psicología, esta última huella de independencia de los países franceses desaparece, con esta doble consecuencia: por una parte, la psicología no es considerada como materia obligatoria en ninguna universidad y además no puede ser enseñada por todos; por otra parte, que cuando la cátedra de filosofía — única existente — está ocupada por un psicólogo, la psicología no sólo asume el grado de importancia de la filosofía, sino que la sustituye. Es innegable que este orden corresponde á la libertad de estudios de las universidades germanas, pero es sintomático el hecho de que en los últimos años se haya sentido la necesidad de una reforma acercándose á los sistemas de las universidades inglesas y americanas. A las cátedras de filosofía en algunas universidades germanas, se anexan institutos científicos de trabajo. El más grande, el más antiguo, es el de Leipzig, fundado en 1879 y dirigido por GUILLERMO WUNDT. Riquísimo en aparatos, guiado por su ilustre director y, en la actualidad por su discípulo WIRTH, en treinta y cinco años de existencia ha dado á la ciencia el verdadero THESAURUS de investigaciones prolijas, precisas, guiadas por los métodos rigurosos de la ciencias exactas, estudios experimentales que parecerán quizá superficiales ó demasiado minuciosos y de limitado interés. Después del de Leipzig es menester nombrar el Instituto psicológico de Berlín, que si no tiene la importancia del

wundtiano ha producido y produce mucho bajo la dirección de Stuneff. Siguen en importancia los laboratorios de Würzburg, de Freiburg y de Strassburg. En las universidades austriacas la organización de los estudios no está de acuerdo con su desarrollo científico. Quien conoce la ayuda poderosa dada á la psicología por eminentes psicólogos austriacos y que trabajan en Austria, como HÖFLER, BENNS-I, WITASEK, MEINONG se sorprenderán al saber que funciona un solo laboratorio de psicología en Groz, y que está muy mal dotado, porque el de Innstruck, citado en los anales ministeriales, subsiste de nombre solamente. El gobierno no parece estar dispuesto á favorecer la psicología, porque prefieren con intereses políticos favorecer al clero.

Las universidades holandesas de Gröningen y de Utrecht, poseen: la primera, un buen instituto dirigido por HEYMANS, titular de la cátedra de filosofía; en la segunda, el prof. KITTLEK dirige las experiencias psicológicas y un Instituto fonético, y todo está bajo la dirección de los notables psicólogos ZUVAARELEMACKER y FRANZEN.

En los países de lengua germana se notan los siguientes caracteres: por una parte, un desarrollo extraordinario del movimiento científico, del cual son testimonios las innumerables publicaciones en libros y revistas de psicología, favorecido por la existencia de excelentes laboratorios especializados para realizar las investigaciones experimentales; y por otra parte, la ausencia completa de cátedras universitarias de psicología, donde los psicólogos están obligados á enseñar desde las cátedras filosóficas. Por un lado, grandes progresos de la ciencia psicológica, especialización necesaria de sus cultivadores é invasión necesaria de los psicólogos en la Universidad; por otro lado, espíritu excesivamente conservador de las Universidades germanas, las cuales no han querido reconocer el nuevo estado de cosas creado por la formación de una nueva ciencia á la altura de las más importantes y de las más educativas.

Estos hechos determinaron una crisis que se ha manifestado en el año pasado traducándose en forma de una violenta polémica: El A. en este artículo, ha omitido mencionar el laboratorio de psicología de la Universidad Nacional de La Plata, el cual está dotado de aparatos necesarios para realizar toda clase de experiencias. Las numerosas investigaciones publicadas han tenido propósitos pedagógicos y la psicología lleva una tendencia aplicada.

En los comienzos de 1912 OSWALD KÜLPE leyó un discurso que hizo eco intitulado *Psychologie und Medizin*. Pone de relieve los estrechos lazos que existe entre las dos ciencias, la necesidad para el médico de conocer bien la vida psíquica ya sea por su relación con la vida fisiológica, ya sea por la importancia terapéutica de la acción moral; concluía demostrando la necesidad de considerar la enseñanza de la psicología entre las disciplinas propedéuticas indispensables á los estudiantes de medicina. ¿La psicología no es considerada como una ciencia puramente experimental? ¿no está desligada para siempre de la filosofía, adquiriendo autonomía de objeto y de método? ¿no guarda más relación con las ciencias de la naturaleza que con las disciplinas filosóficas? Se

publicó una *Aclaración* firmada por muchos profesores de filosofía de Alemania, Austria y Suiza germana. Tres eran los problemas generales que contenía la *Aclaración*: dos de índole teórica, y el tercero de índole didáctica: 1º ¿la ciencia psicológica puede identificarse con lo que se suele llamar psicología experimental? 2º ¿qué relaciones existen entre la psicología y la filosofía? 3º ¿es posible que la enseñanza de la psicología y la enseñanza de la filosofía puedan formar parte de la actividad normal de una sola persona.

1 — Respecto al primer problema, la mayor parte de los psicólogos al resolverlo están de acuerdo. Es un hecho indiscutible que la psicología como ciencia autónoma data de la introducción del método experimental en las investigaciones como la física moderna comienzan á surgir de las obscuras especulaciones de los metafísicos medievales, desde el día en que el método experimental fué aplicado al estudio de los fenómenos de la naturaleza. Los cuatro métodos fundamentales de la psicofísica — el método del error medio, el método de los casos verdaderos y falsos, el método de las variaciones mínimas, el método de las equivalencias — son métodos experimentales; experimentales son, en general, los métodos con los cuales se analizan las diversas formas de sensibilidad, los métodos psicocionométricos, los métodos de análisis de algunas formas de memoria. Y los fenómenos psíquicos estudiados con estos procedimientos pueden ser provocados por el experimentador, reproducidos á voluntad en condiciones idénticas, aisladas de los fenómenos concomitantes y metódicamente variados, se realizan en este orden de investigaciones todas las condiciones de la ciencia experimental. En general se puede decir que se puede hablar de *experimento* cada vez que *es posible proceder á la verificación de una hipótesis produciendo un fenómeno en las condiciones y con los medios escogidos de los científicos*.

Una gran parte de las investigaciones psicológicas sobre la sensibilidad, memoria, vida afectiva, tiempo de reacción y de asociación, movimientos, etc. responden á estas exigencias metodológicas. Además, como con los progresos de las ciencias biológicas ha sido posible aplicar el método experimental al estudio de los hechos que parecían, por su naturaleza, estar excluidos, así con los progresos de la psicología la aplicación del método experimental va siempre extendiéndose, y podrá algún día abarcar también los fenómenos complejos del pensamiento y de la voluntad que parecen los más difíciles de ser sometidos á experiencia. Pero no en todas las ciencias el método experimental ha encontrado ó puede encontrar aplicación en igual grado. Admitida la opinión, tanto de los médicos que desprecian todo lo que en la psicología no pueda someterse á experimentación, como la de los filósofos que desprecian la psicología propia porque es una ciencia experimental, están en un error: los unos porque el interés científico del análisis, de las observaciones, de deducciones que están fuera de las investigaciones experimentales no deben relegarse al olvido; los otros porque la psicología como todas las ciencias tiene necesidad de acompañar é integrar los resultados de las investigaciones experimentales con la adopción de otros métodos de investigación.

2.— Respecto á las relaciones recíprocas entre la psicología y las ciencias filosóficas muchos han dicho que la psicología se ha constituido como ciencia, desde el día en que ha afirmado su propia autonomía separándose de la filosofía á la cual estaba ligada. FECHNER creará que los métodos psicofísicos permitirán medir las sensaciones objetivamente, como se mide cualquier objeto del mundo físico. La crítica sucesiva, realizada con criterios filosóficos, ha demostrado que los métodos psicológicos sirven más bien para medir la exactitud de nuestros juicios de acuerdo con los datos sensoriales; ha comprobado el concepto erróneo de las sensaciones como cosa actual, y han terminado diciendo que es posible la comprobación matemática de los resultados experimentales en psicología, teniendo en cuenta el *desarrollo* de los fenómenos psíquicos, como la formación de las *leyes* del porvenir psíquico.

La conclusión es la siguiente: la filosofía pide ayuda á la psicología y la psicología exige el apoyo de la filosofía; en la formación espiritual del filósofo la psicología, por el contenido y por el valor educativo de la ciencia, es elemento necesario, como la filosofía es para el psicólogo el coronamiento indispensable de su educación científica.

3.— La cuestión presenta aspecto distinto cuando se la considera desde el punto de vista didáctico. La necesidad de instruir á la juventud tanto en una como en otra disciplina exige la separación de las dos cátedras en la enseñanza universitaria. La proposición de fundar en el porvenir cátedras especiales de psicología no ha satisfecho á los psicólogos, los cuales han comprendido el peligro de atenerse á la vaga esperanza de este porvenir; y reclamar, para los filósofos las cátedras existentes y dejar á los psicólogos las futuras es, dice HILLELRAND, como dar á un individuo cien talegos, y á otro prometérselos. El ejemplo de Alemania nos demuestra que cuando el titular de la cátedra es un filósofo, la psicología es completamente olvidada en su enseñanza, y viceversa. De una estadística publicada por MARBE se pone en evidencia que en el decenio 1903-1913 once profesores no han tratado un solo argumento de filosofía; en el semestre de estío como en el de invierno no han salido del campo psicológico; y viceversa, una quincena de profesores de filosofía no han tratado casi nunca un argumento psicológico, y siete ni una vez. De esto se deduce los inconvenientes de este sistema y los perjuicios que pueden acarrear á la educación científica de los jóvenes.

El sistema de las universidades americanas responde mejor á las exigencias de la preparación didáctica como del trabajo científico. La existencia de cátedras especiales de psicología, acompañadas siempre de un laboratorio permite á los estudiantes considerar los estudios psicológicos como estudios de suma importancia. Y la ejercitación en las investigaciones experimentales contribuyen á su educación mental; permite al profesor trabajar en el campo de su ciencia y de crear alrededor de sí una escuela que contribuya al progreso de la psicología.

La existencia de un laboratorio debe ser considerado como la

mejor integración de la enseñanza catedrática. Las cátedras anexas á un instituto de trabajos científicos son las más fecundas y las más educativas. — A. A. R.

Revista de Filosofía. — Desde 1º de Enero se publica como elemento de alta cultura nacional, esta revista, dirigida por el doctor José Ingenieros y destinada á ser el exponente más alto del pensamiento argentino en su aspecto conceptual y doctrinario. Bien presentada, cada número es de 180 páginas más ó menos. Los colaboradores son de primera fila y sus artículos estudios fundamentales de problemas de Historia Natural, Sociología, Ética, Psicología ó Educación. Además, una Bibliografía, abundante destinada á mantener las relaciones intelectuales del lector con los escritores de todo el mundo. Han salido á luz los Nos 1 y 2, conteniendo estos artículos:

Para una filosofía argentina, por el Dr. José Ingenieros. — *Origen y emigraciones de la especie humana*, por Florentino Ameghino. — *Unidad de espíritu en la enseñanza argentina*, por el Dr. Joaquín V. González. — *La función de la filosofía en la vida política*, por el Dr. Rodolfo Rivarola. — *Los dominios de la psicología*, por el Dr. C. O. Bunge. — *Las ideas estéticas de Echeverría*, por el Dr. Ricardo Rojas. — *El contenido filosófico de la cultura argentina*, por el Dr. José Ingenieros. — *La cultura y la riqueza*, por el Dr. José M. Ramos Mejía. — *Los restos fósiles del hombre y de sus precursores en el continente sudamericano*, por Florentino Ameghino. — *La tendencia económica y axiomática en las ciencias exactas*, por Jorge Duclout. — *La evolución didáctica argentina*, por J. Alfredo Ferreira. — *Las consecuencias históricas del idealismo y del positivismo*, por Emilio Zuccarini. — *Problemas de economía social*, por Teodoro Becú. — *Las ciencias nuevas y las leyes viejas*, por el Dr. José Ingenieros. — *Don Francisco Giner de los Ríos*. — *Resultados generales de la Psicología Pedagógica*, V. Mercante.

El hermoso prólogo escrito por su director, señala en términos claros, el propósito de la publicación y sus orientaciones. Dice en extracto:

Hay una raza en formación en esta América; su más robusto núcleo cultural es la Argentina. En nuestra raza no han arraigado gérmenes seniles; sus manos están libres para, en la hora oportuna, asir la antorcha de la cultura venidera. Cuando lleguemos á contar un filósofo, habrá en su doctrina, á no dudarlo, algo nuevo y autóctono: la «argentinidad». No quiere esto decir que todo pueda ser original en la obra de un verdadero filósofo; la concepción sintética de la naturaleza en que vivimos y la elaboración de ideales humanos como resultado último de la experiencia, es una obra de progresiva integración. Pero cada raza, al constituir su mentalidad propia, orienta en algún sentido la común sabiduría de su evo. Por eso concebimos la «argentinidad» como el sentido nuevo que la raza naciente en esta parte del mundo podrá imprimir á la experiencia y á los ideales humanos. Nuestra nacionalidad se está

constituyendo diversamente de las naciones orientales y europeas: otro es el medio y otra es la amalgama inicial. Por eso la renovación de las ideas generales se operará entre nosotros con ritmo diverso que en las naciones formadas ó dirigidas por tradiciones que no son las nuestras. De la experiencia científica contemporánea tomaremos todo lo que sirva, desechando cualquiera filtración dogmática que la contradiga; lo que sea futuro, en el mundo de la experiencia y del ideal, podremos sembrarlo en nuestra vigencia mentalidad, libre de ideales muertos que nos impidan sembrar ideales vivos. Cuando esa hora llegue tendremos un pensamiento propio é inconfundible. Y será nuestro filósofo aquel genio que sepa expresar el sentido nuevo de los problemas que siempre estuvieron implicados en toda filosofía: de nuestra experiencia, diferenciada dentro de la común experiencia humana, saldrán ideas é ideales que constituirán una filosofía argentina. Ponemos nuestros fundamentos en la experiencia y sobre ella construimos nuestros ideales. Fuera absurda pretensión cultivar la filosofía ignorando los resultados generales de las ciencias. La cultura moderna tiende á renovar toda la antigua filosofía especulativa. No niega sus grandes problemas, los plantea de otra manera. No busca las verdades lejanas de la experiencia siguiendo métodos falsos y guiada por premisas indemostradas; concibe la filosofía *sobre* las ciencias y nunca *fuera* de las ciencias. Las conclusiones más generales de la experiencia científica son la premisa natural de toda elaboración filosófica. La formación natural de la experiencia, individual y social, será el problema fundamental de la filosofía nueva. «La filosofía científica es un sistema de hipótesis fundado en las leyes demostradas por las ciencias particulares, para explicar los problemas que exceden á la experiencia actual ó posible. Es un sistema en formación continua. Tiene métodos, pero no tiene dogmas. Se corrige incesantemente, conforme varía el ritmo de la experiencia. Elaborada por hombres que evolucionan en un ambiente que evoluciona, representa un equilibrio inestable entre la experiencia que crece y las hipótesis que se rectifican. Partiendo de la experiencia, la imaginación elabora creencias acerca del humano vivir. Al antiguo idealismo dogmático, constituido por «ideas» rígidas y aprioristas, la filosofía científica opondrá un idealismo experimental, compuesto de «ideales» incesantemente renovados, plásticos, evolutivos como la vida».

Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal. — Los Nos 7 y 8, año II de esta revista, una de las publicaciones científicas de más prestigio que se publican en Castellano, contiene estos artículos: J. Brandáur, *Responsabilidad de los epilépticos*; F. de Luca, *Las bases del Estado y la Criminología*; C. von Bünge, *De la impot. creciente de las mujeres para amamantar á los hijos*; Lecha Marzo, *Aspecto médico legal del homicidio*; Caster y Vivaldo, *Los tumores cerebrales de etiol. traumática y el seguro abueno*; At. Iglesias, *La cultura física en los establecimientos penales*.

VARIAS

Leopoldo Lugones. — Para dictar el curso de Estética (Historia del Arte) en la Facultad de Ciencias de la Educación, ha sido nombrado el señor Leopoldo Lugones, uno de los exponentes más altos de la intelectualidad americana. Su incorporación es juzgada de valor inestimable para realizar los fines de alta cultura que se ha propuesto la Universidad de La Plata y la fraternización de los espíritus que las especialidades á veces substraen á la vida de las ideas generales en perjuicio de los sentimientos que más humanizan al hombre y que más desmaterializan las tendencias naturalmente egoístas que guían las primeras actividades. Su sentido profundo de la belleza, su incomparable don para observar las cosas, su excepcional poder para relacionarlas, su potentísima imaginación, maestro en el arte de pensar, de escribir y de hablar, ha de producir en sus alumnos estados de intensa emoción, destinados á despertar sus más dormidas actividades y á conmover sus más endurecidas apatías.

El curso de Lugones es, tal vez, el más numeroso de la Universidad, 108 inscriptos, con gran cantidad de oyentes.

Curso de Latín. — La Facultad de Ciencias de la Educación ha organizado la enseñanza de esta materia en forma de ser aprendida como un idioma moderno. El curso no comprende más de 15 alumnos; por eso se han constituido dos paralelas de tres lecciones semanales cada una, á cargo del doctor Juan Chiabra, profesor de una gran preparación sobre la materia y disposiciones didácticas no comunes para metodizar un estudio que, en nuestro país, ofreció siempre inconvenientes y dió resultados poco satisfactorios. El curso se desarrollará en dos años complementado con uno de Literatura clásica, destinado, más que todo, á la lectura, traducción, comprensión y estructura de la lengua latina. Los alumnos trabajan directamente sobre el texto latino (la primera catilinaria de Cicerón) y sobre él hacen ejercicios de pronunciación, de lectura, de traducción, estudian las declinaciones y los casos, inducen las reglas gramaticales, interpretan la sintaxis y vierten cláusulas españolas al latín. La Facultad espera obtener resultados satisfactorios del nuevo método practicado por un profesor de tantas condiciones como el doctor Chiabra.

Doctor J. Alfredo Ferreira. — Ha sido nombrado profesor de Etica de la Facultad de Ciencias de la Educación. Optimista de espíritu, una larga actuación eficaz en la enseñanza del país, á la que ha dedicado su ciencia y sus entusiasmos desde hace más de treinta años; escritor de cepa, la filosofía le debe trabajos de gran mérito y el país una convicción inquebrantable en su grandeza moral. Al asumir como catedrático, la responsabilidad de esta enseñanza, antes que un curso explicativo ó crítico hará un curso de conceptos relacionados con nuestra historia y nuestro ambiente á la luz de los principios mejor

consentidos por la ciencia y con el sincero propósito de trazar una conducta sana á sus alumnos.

Alumnos inscriptos en la Facultad de Ciencias de la Educación en 1915.— Total de inscriptos (facultativos) 334, distribuidos en:

Antropología.....	22	Historia Argentina.....	80
Composición.....	43	Historia de la Filosofía..	46
Historia de la Educación..	38	Latín.....	49
Higiene Escolar.....	32	Sistema nervioso.....	36
Ciencia de la Educación...	93	Prehistoria Arg. y Amer.	37
Legislación Escolar.....	61	Literatura Castellana ...	38
Metodología.....	46	Metodología del Dibujo..	36
Psicopedagogía.....	24	Historia del Arte.....	108
Psicología.....	85	Etica.....	35
Psicología Anormal.....	31	Práctica Pedagógica....	59

La inscripción para este año en la Escuela Graduada Anexa alcanza á 508 alumnos y en el Colegio Secundario de señoritas á 469.

Colonia Nacional de Vacaciones.— La Dirección General de Escuelas de la Provincia de Mendoza ha resuelto crear, con carácter nacional y permanente, la Colonia de Vacaciones para niños débiles y maestros desgastados. Dicha resolución ha sido adoptada en virtud de los siguientes considerandos: Que la colonia de vacaciones, tal como ha sido concebida, es la institución escolar preconizada por los más ilustres higienistas y pedagogos, pero no llevada hasta hoy á la práctica en nuestro país, no obstante los deseos reiterados de los congresos de educación y las incitaciones del libro y de la revista científica; Que las pocas estadísticas demográficas evidencian la influencia en la mortalidad, de males que bien pueden neutralizarse con los servicios de una estación sanitaria como medio de hacer práctica la tan pregonada y nunca bien realizada tendencia de intensificar por todos los medios la acción oficial en prestigio moral y beneficio material de los servidores de la escuela primaria; Que las observaciones científicas realizadas en cuanto á las enfermedades generadas y desarrolladas en el aula demuestran que sus males llegan á la fatalidad tan solo por carecerse de una casa en donde se obtenga fortalecer el pequeño organismo débil, evitando la formación de generaciones gastadas y enfermizas, carentes de potencialidad física y mental; Que es necesario acentuar mayormente la importancia de los factores sociológicos y pedagógicos que determinan la necesidad de la fundación de la colonia de vacaciones, por cuanto dentro del orden teórico no es una institución desconocida; su necesidad, su utilidad, su eficacia, no se discuten; Que mediante esa acción hemos visto triunfar en la cátedra y en el libro, las mejores ideas, pero en el terreno de la práctica, por desgracia, muy pocas de ellas se han realizado; Que la Provincia de Mendoza está, para ello, en mejores condiciones que cualquiera otra, desde

que cuenta ya con lo principal, el terreno donado por el Senador Nacional don Benito Villanueva en el valle de Uspallata; Que conforme á las proyecciones que se le piensa dar, la Colonia no se circunscribirá en la prestación de sus servicios á la Provincia que extendida su acción al escenario nacional, se impone pedir la cooperación de las autoridades Federales y de Provincias. Por ello la Dirección General de Escuelas resuelve: 1º Créase una institución permanente, de carácter nacional, en cuanto á sus proyecciones, denominada «Colonia de Vacaciones» para niños débiles y maestros desgastados por el trabajo docente, la que se ubicará en la región montañosa de Uspallata cuyos propietarios han donado, con tal objeto, á esta Dirección General, trescientas cincuenta hectáreas de terreno.— 2º Expresar por nota al Senador don Benito Villanueva y sus condóminos, el reconocimiento de las Autoridades Escolares por su laudable desprendimiento que les vincula honrosamente á esta obra de patriotismo, de civilización y de humanidad.— 3º Ordenar la confección de los planos de la edificación que se llevará á cabo oportunamente, así como el presupuesto de la misma.— 4º Comunicar esta resolución que cuenta con el más distinguido apoyo del Excmo. Gobierno de la Provincia, al Consejo Nacional de Educación y á los Consejos de Provincias.— 5º Una vez dado los pasos preliminares, á su debido tiempo, solicitar de la Nación, de las Provincias y del Consejo Nacional de Educación, la ayuda pecuniaria que sea indispensable para la realización de esta iniciativa.— 6º Comuníquese, publíquese, etc.— *M. P. Antequeda.*— *Manuel D. Alier.*— *J. P. Ponce*, oficial 1º.

Contenido de Revistas

CUBA PEDAGÓGICA.— Director, Arturo Montori. N° 1. Enero 31 de 1915. Habana.— *El trabajo escolar productivo*, por I Sadoreano.— *Organización escolar*, por Rafael de la Guardia.— *La enseñanza de la Agricultura en Estados Unidos*, por Ramiro Guerra.

RIVISTA PEDAGOGICA.— Director, Guido della Valle. Febrero de 1915. Milán-Roma-Nápoli.— *La posición jurídica del Concilio Provincial escolar en cuanto á la administración de la escuela popular*, por Luis Raggi.— *La responsabilidad y la libertad del maestro*, por Ernestina Brenna.— *Las ideas pedagógicas de José Carducci*, por Domingo de Aristo.

LA CULTURA POPOLARE, órgano de la Unión Italiana de la Educación Popular. N°s 3 y 4. Febrero de 1915. Milán.— *La eficiencia de las ideas y de la cultura á través de la guerra*, por Juan Merloni.— *Las artes decorativas y las Escuela de arte decorativo*.

EDUCAÇÃO E PEDIATRIA. — Directores, Franco Vaz y el Dr. Alvaro Reis. Nº 21. Febrero de 1915, Río de Janeiro. — *Educación Nacional*, por José Verissimo.

REVISTA CALASANCIA. — Enero de 1915. Nº 1. Madrid. — *La escuela práctica*, por Fernando Garrigós. — *La sociedad y el niño*, por Monera. — *Estudios de literatura contemporánea*, por Luis L. Rosselló.

REVUE PHILOSOPH QUE. — Director, Th. Ribot. Febrero de 1915. Nº 2. París. — *Las ciencias morales y sociales y la biología humana*, por el Dr. Grasset. — *El lenguaje musical*, por L. Dauriac. — *Sobre la formación del complejo exótico en el sentimiento amoroso*, por Kostgleff.

REVISTA DE FILOSOFÍA. — Director, Dr. José Ingenieros. Año I. Nº 1 y 2. Enero y Marzo de 1915. — *Para una filosofía argentina*, por el Dr. José Ingenieros. — *Origen y emigraciones de la especie humana*, por Florentino Ameghino. — *Unidad de espíritu en la enseñanza argentina*, por el Dr. Joaquín V. González. — *La función de la filosofía en la vida política*, por el Dr. Rodolfo Rivarola. — *Los dominios de la psicología*, por el Dr. C. O. Bunge. — *Las ideas estéticas de Echeverría*, por Ricardo Rojas. — *El contenido filosófico de la cultura argentina*, por el Dr. José Ingenieros. — *La cultura y la riqueza*, por el Dr. José M. Ramos Mejía. — *Los restos fósiles del hombre y de sus precursores en el continente sudamericano*, por Florentino Ameghino. — *La tendencia económica y axiomática en las ciencias exactas*, por Jorge Duclout. — *La evolución didáctica argentina*, por J. Alfredo Ferreira. — *Las consecuencias históricas del idealismo y del positivismo*, por Emilio Zuccarini. — *Problemas de economía social*, por Teodoro Becú. — *Las ciencias nuevas y las leyes viejas*, por el Dr. José Ingenieros.

REVISTA ARGENTINA DE CIENCIAS POLÍTICAS. — Director, Dr. Rodolfo Rivarola. Tomo IXº. Mayo de 1915. Buenos Aires. — *El contrato de trabajo. Su naturaleza jurídica. Intervencionismo del Estado en su reglamentación*, por J. Casais Santaló. — *El recurso de inconstitucionalidad en la corte provincial de Buenos Aires*, por A. Palomeque. — *El ambiente político latino-americano*, por A. Colmo. — *América en Europa*, por S. Almada. — *La doctrina de Monroe y la guerra*, por R. Roth.

REVISTA DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES. — Director Dr. Rafael E. de los Reyes Pena. Nº 8. Enero de 1915. Montevideo. — *Los impuestos desde el punto de vista sociológico*, por E. Frugoni. — *Facultades penales de las Asambleas Legislativas*, por L. Arcos Ferraud.

HUMANIDAD NUEVA. — Directora, Alicia Moreau. Tomo VIII. Nº 2. Febrero de 1915. Buenos Aires. — *Enseñanza y Educación*, por Francisco Giner de los Ríos. — *Solidaridad moral*, por G. L. Duprat. — *La Institución Libre de Enseñanza*, por Hermenegildo Gi-

ner de los Ríos. — *La santa ignorancia*, por Miguel de Unamuno. — *La auto-conducción*, por el Dr. Toulouse. — *Un ensayo de cultura integral*, por G. Rouma.

THE PEDAGOGICAL SEMINARY. — Director, Stanley Hall. Vol. XXII, No. 1. — *Instrucciones acerca de la guerra en las escuelas públicas*, por Carlos E. Corkle. — *Teoría de Aristóteles sobre el arte*, por Agustín S. Gawer. — *El vocabulario de los niños en relación con su desarrollo*, por Margarita Morse. — *Estudio sobre un niño de cinco años*, por Mildred Langenbeck. — *El lenguaje de un niño de tres años*, por Jorge C. Brandenburg.

CUBA PEDAGÓGICA. — Director, Arturo Montori. Febrero de 1915. No. 2. Habana. — *La enseñanza de la Economía Doméstica*, por el Dr. Arturo Montori. — *Organización escolar. La calificación de los alumnos*, por Rafael de la G. Bello. — *Alrededor del Mundo Pedagógico*, por el Dr. Arturo Montori. — *La enseñanza de la Agricultura*, por el Dr. Ramiro Guerra. — *El aubidextrismo*, por el Dr. Rañalich.

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES. — Director, Dr. Mario A. Rivarola. Enero y Marzo de 1915. Tomos XXIX y XXX. No. III. — *Programa analítico y breve sumario del curso de psicología normal y patológica*, por Horacio G. Piñero. — *Elementos del arte de errar*, por Virgilio Sossi.

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA. — Director, Dr. Enrique Martínez Paz. Año II. Marzo de 1915. No. 1º. — *La parasitología humana en la Argentina*, por Felipe Garzón Maceda. — *La ley de quiebras vigentes*, por Juan Carlos Pitt. — *Creación de embajadas en la Argentina*, por E. Sarmiento Laspiur. — *La crisis económica Argentina*, por J. Nieto Riesco.

REVISTA DE EDUCACIÓN NACIONAL. — Diciembre de 1914. Año X. No. 10. — *La Universidad de Wisconsin*, por Guillermo L. Hubertson. — *Porque hay que reformar la Educación*, por Julio Saavedra M. — *Educación de anormales en Francia y Bélgica*, por Arturo Fernández Pradel. — *Enseñanza Agrícola en las Escuelas Rurales*, por Vicente Valdivia Urtina. — *Nuestra nacionalidad en la Zona Salitrera*, por Víctor Domingo Silva. — *El futuro educacional del cinematógrafo*, por Henry Wysham Lamer.

LA ENSEÑANZA. — Director, Juan R. Daklquist. Tomo III. Mayo a Agosto de 1914. — *Conferencia del sabio naturalista Dr. Moisés D. Bertoni*.

RIVISTA DI PEDAGIA CORRETTIVA. — Enero y Febrero de 1915. No. 1. Turín. — *La punición colectiva*. — *Una encuesta*, por A. Pagnone, A. Ghianda, L. Ottino ó I. Ciaurro. — *El niño en la educación moderna*.

REVISTA ARGENTINA DE CIENCIAS POLÍTICAS. — Director, Dr. Rodolfo Rivarola. Buenos Aires. No. 55. Abril de 1915. — *El fenó-*

meno de la desocupación, por F. Netri. — *La reforma del código civil español*, por L. Montori y Ocampo. — *Cuestiones en materia civil y comercial*, por E. E. Rivarola. — *Educación de la niñez*, por L. Castro Saborío. — *El periodismo argentino con relación a la constitución*, por M. F. Escobar. — *La polémica de la paz*, por G. Imbelloni.

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES. — Director, Dr. Rodolfo Rivarola. N. 112. Tomos XXIX XXX. Abril de 1915. — *El idioma*, por Clemente Ricci. — *La información histórica y los sofismas de generalización*, por Emilio Ravignani. — *Proyecto de una escuela preparatoria de medicina de la Universidad Nacional de La Plata*, por R. Lehmann-Nitsche.

REVISTA CALASANCIA. — N.º 27. Año III. Marzo de 1915. Madrid. *La escuela práctica*, por Fernando Garrigós. — *Los escritorios comerciales en Bélgica*, por Pantaleón Galdeano. — *Hipnotismo*, por Miguel Doy.

HUMANIDAD NUEVA. — Directora, Alicia Moreau. Tomo VIII. N.º 3. Marzo de 1915. — *La libertad interna*, por Julio Simón. — *La comuna de París*, por E. del Valle Iberlucea. — *Ídolos y verdugos*, por Pí y Margall. — *La extensión Universitaria y la filosofía positivista*, por José A. Mouchet.

REVISTA DEL CENTRO ESTUDIANTES DE INGENIERÍA. — Director, Roque Viggiano. N.º 153. Marzo de 1915. — *La enseñanza secundaria*. — *La tendencia económica y axiomática en las ciencias exactas*, por J. Duclout.

REVISTA DEL «CÍRCULO MÉDICO ARGENTINO Y CENTRO ESTUDIANTES DE MEDICINA». — Director, Juan C. Landaburu. N.º 163. Marzo de 1915. Buenos Aires. — *Origen y emigraciones de la especie humana*. — *La filogenia y la paleontología sudamericana*. — *Cuna y emigración de los mamíferos*. — *La descendencia del hombre*. — *Emigraciones de la especie humana*, por Florentino Ameghino. — *Condiciones sociales favorables a la obra científica*. — *Deficiencias de medios materiales*. — *Compatibilidad entre el ejercicio profesional y la labor investigadora*. — *El investigador y la familia*, por Ramón y Cajal. — *Programa analítico y breve sumario del Curso de Psicología Normal y Patológica*, por el doctor Horacio G. Piñero.

REVISTA DE LA ENSEÑANZA. — Tomo I. N.º 1. San Salvador. — *La opción de los puestos docentes en la Enseñanza Primaria*, por J. R. Uriarte. — *Escuelas Rurales*, por P. Fonseca. — *La Enseñanza Primaria*, Osequeda.